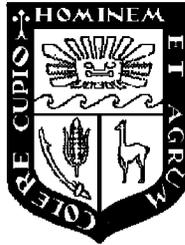


UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA

LA MOLINA

Facultad de Ciencias Forestales



**Etnobotánica Medicinal en la
comunidad nativa asháninca de
Churingaveni, Chanchamayo-Perú.**

Tesis para optar el Título de
INGENIERO FORESTAL

Marcos Manuel Macera Carnero

Lima – Perú
2012

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Los Miembros del Jurado que suscriben, reunidos para calificar la sustentación del Trabajo de Tesis, presentado por el ex-alumnode la Facultad de Ciencias Forestales, Bach. MARCOS MANUEL MACERA CARNERO, intitulado “ETNOBOTÁNICA MEDICINAL EN LA COMUNIDAD NATIVA ASHÁNINCA DE CHURINGAVENI, CHANCHAMAYO-PERÚ.”

Oídas las respuestas a las observaciones formuladas, lo declaramos:

.....

con el calificativo de

En consecuencia queda en condición de ser considerado APTO y recibir el título de INGENIERO FORESTAL.

La Molina, 14 de Septiembre de 2012

.....
Ph.D. Carlos Reynel Rodríguez
Presidente

.....
Lic. Armando Díaz Barba
Miembro

.....
Mg. Sc. Mercedes Flores Pimentel
Miembro

.....
Dr. Percy Amilcar Zevallos Pollito
Patrocinador

.....
Co-Patrocinador

RESUMEN

El presente estudio etnobotánico se llevó a cabo en la comunidad nativa asháninca de Churingaveni, durante los meses de julio y agosto del 2010, con el apoyo de Enrique Casanto y colaboradores locales, para identificar y caracterizar el uso principal de las plantas medicinales con el propósito de contribuir en el conocimiento de los recursos del bosque por parte de las comunidades nativas ashánincas.

Se colectaron un total de 33 muestras vegetales distribuidas en 26 especies vegetales y 18 familias botánicas, siendo las más representativas: Asteraceae (19%), Commelinaceae (10%), Araceae (10%), Acanthaceae (6%), Fabaceae (6%), Poaceae (9%) y Euphorbiaceae (6%). Asimismo, se registraron 21 dolencias como uso principal de las plantas medicinales en la comunidad de Churingaveni: males estomacales (18%), males mágicos (12%), males de vista (9%), males dentales (6%) y mordeduras de serpiente (6%). Las partes más utilizadas de las plantas como medicina son: fruto (12%), tallo (9%), hojas tiernas (6%) y raíces (3%).

ÍNDICE

	Página
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
RESUMEN	V
ÍNDICE	VI
LISTA DE CUADROS	VII
LISTA DE FIGURAS	VIII
1. INTRODUCCIÓN	1
2. REVISIÓN DE LITERATURA	3
2.1 HISTORIA DE LA ETNOBOTÁNICA EN EL PERÚ	3
2.1.1 <i>La etnobotánica como ciencia</i>	5
2.1.2 <i>Los estudios cualitativos y cuantitativos</i>	8
2.1.3 <i>Metodologías de investigación etnobotánica en plantas medicinales</i>	12
2.2 ETNOBOTÁNICA ASHÁNINCA	16
2.3 EL MUNDO Y SABER AMAZÓNICO.....	18
2.3.1 <i>Cosmovisión Asháninca de las plantas medicinales</i>	21
3. MATERIALES Y MÉTODOS	24
3.1 MATERIALES	24
3.1.1 <i>Descripción del ámbito de de estudio</i>	24
3.1.2 <i>El grupo etnolingüístico Asháninca</i>	28
3.2 METODOLOGÍA	31
3.2.1 <i>Etapa preparatoria</i>	31
3.2.2 <i>Fase dendrológica</i>	32
3.2.3 <i>Trabajo de herbario</i>	33
3.2.4 <i>Fase de entrevista</i>	34
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	36
4.1 DETERMINACIÓN BOTÁNICA	36
4.2 REGISTRO ETNOBOTÁNICO.....	38
4.3 RESULTADOS DEL PRESENTE ESTUDIO COMPARADOS A OTROS.....	43
5. CONCLUSIONES	45
6. RECOMENDACIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	47
ANEXO 1	57
ÍNDICES DE SALUD Y MEDICINA TRADICIONAL EN COMUNIDADES ASHÁNINCAS DEL DISTRITO DEL PERENE	57
ANEXO 2	59
ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	59
ENRIQUE CASANTO SHANGARI.....	59
ANEXO 3	61
DIBUJOS REALIZADOS POR ENRIQUE CASANTO.....	61

Lista de cuadros

	Página
CUADRO 1 FUENTES HISTÓRICAS EN ORDEN CRONOLÓGICO	5
CUADRO 2 DIFERENCIAS ENTRE LA ANTIGUA Y LA NUEVA ETNOBOTÁNICA	10
CUADRO 3 DETERMINACIÓN BOTÁNICA DE LAS 33 MUESTRAS RECOLECTADAS.....	36
CUADRO 4 USO PRINCIPAL DE LAS PLANTAS MEDICINALES MÁS UTILIZADAS EN LA COMUNIDAD DE CHURINGAVENI.....	39
CUADRO 5 USO PRINCIPAL DE LAS PLANTAS MEDICINALES MÁS UTILIZADAS EN LA COMUNIDAD DE CHURINGAVENI.....	40
CUADRO 6 DOLENCIAS REGISTRADAS EN LAS 33 PLANTAS MEDICINALES.	41
CUADRO 7 COMPARATIVO Y GÉNEROS BOTÁNICOS CON USO MEDICINALES EL ÁMBITO DE ESTUDIO	44
CUADRO 8 COMPARATIVO DE USOS MEDICINALES EN EL ÁMBITO DE ESTUDIO	44

Lista de figuras

	Página
FIGURA 1 MAPA DE UBICACIÓN DE LA COMUNIDAD NATIVA DE CHURINGAVENI	25
FIGURA 2 LADERAS DEGRADADAS POR AVANCE DE LA AGRICULTURA	26
FIGURA 3 VISTA DE LAS PLANTACIONES DE PLÁTANOS EN LADERAS CERCANAS A LA COMUNIDAD DE CHURINGAVENI	27
FIGURA 4 LOTIZACIÓN Y ELECTRIFICACIÓN EN LA COMUNIDAD DE CHURINGAVENI	28
FIGURA 5 PORCENTAJE DE FAMILIAS BOTÁNICAS IDENTIFICADAS EN LAS 33 ESPECIES VEGETALES	37
FIGURA 6 PORCENTAJE DE LAS DOLENCIAS TRATAS CON LAS 33 PLANTAS MEDICINALES	42
FIGURA 7 PORCENTAJE DE LAS PARTES QUE SE USAN DE LAS 33 PLANTAS MEDICINALES	42
FIGURA 8 FORMAS DE PREPARACIÓN DE LAS 33 PLANTAS MEDICINALES	43

1. INTRODUCCIÓN

El Perú es uno de los países sudamericanos con mayor diversidad biológica. Al respecto, el investigador Leslie Holdridge (1987) sostiene que de las 103 zonas de vida que existen en el mundo, 87 se encuentran en el Perú, siendo la región amazónica la que posee la mayor diversidad de especies de todo el planeta (Mejía, 1995). Es así que en cada metro cuadrado de su suelo, han logrado clasificarse hasta 200 especies diferentes, y casi el 80% de las plantas medicinales investigadas en los últimos años proviene de la selva (Carotenuto, 2004).

La etnociencia y sus especializaciones como la etnomedicina y la etnobotánica, han incorporado, a las ciencias occidentales en forma progresiva, los conocimientos tradicionales de los pueblos nativos. En un principio, este proceso fue más bien oculto y restringido, pero posteriormente fue expandiéndose hacia el mundo “civilizado” mediante los testimonios recogidos por viajeros. Actualmente existe una creciente disposición para reconocer esos saberes locales, no sólo como un conjunto de informaciones primarias, sino tratándolos en el sentido de un conocimiento dotado de su propia lógica simbólica (Laplante, 2004).

En la actualidad, los etnobotánicos han asumido una metodología científica encaminada a entender el funcionamiento terapéutico de las plantas medicinales en la cosmovisión de los pueblos nativos, y la forma en que éstas pueden complementar o renovar la medicina alopática. Esta farmacopea tradicional para ser aprovechada con eficiencia requiere un amplio estudio, pues el reino vegetal constituye una valiosa fuente de productos naturales con valor medicinal (Costa, 2003).

Especies como la uña de gato (*Uncaria tomentosa*), el piri piri (*Eleutherine bulbosa*), la sangre de grado (*Croton lechleri*), la copaiba (*Copaifera officinalis*), entre otros son ahora empleados en diferentes sociedades como remedios de absoluta confianza y eficacia. Sin embargo, en los últimos años muchas comunidades nativas atraviesan por un creciente proceso de sustitución de sus medicinas tradicionales por las de la farmacopea occidental generándose la pérdida de esos conocimientos

Por ello, es innegable la necesidad de profundizar los estudios sobre la medicina tradicional y las plantas medicinales usadas por los grupos nativos de la Amazonía peruana. Los recursos en plantas medicinales son inmensos, y un mejor conocimiento de ellos permitiría su revaloración y el reconocimiento por parte de la sociedad nacional de los aportes de los pueblos originarios amazónicos en el campo de la medicina. Las autoridades de salud al asumir este conocimiento podrían generar una nueva política sanitaria orientada a todo el país con una mejor planificación de los recursos económicos y naturales.

La presente investigación tuvo como objetivo general el de contribuir en el conocimiento de las plantas medicinales de la Comunidad Asháninca de Churingaveni, mediante la identificación y caracterización del uso principal de las plantas medicinales más utilizadas por su población. Los resultados nos permitirán obtener una información base para el futuro manejo sustentable de estos recursos del bosque por parte de las Comunidades Nativas de nuestra Amazonía.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 HISTORIA DE LA ETNOBOTÁNICA EN EL PERÚ

Ugent y Ochoa (2006), dijeron “La flora del Perú, con más de 17 000 especies de helechos, de gimnospermas y de plantas con flores, constituye un importante recurso para la utilización humana, Miles de años antes de que se establecieran en forma permanente en esta nación geográfica y culturalmente diversa, los grupos nómadas de seres humanos vagaron por los desiertos, Andes y bosques húmedos de la región en busca de plantas comestibles. Sin duda algo de lo que ellos encontraron fue posteriormente seleccionado y modificado para convertirse en el futuro en las formas domesticadas”

Si bien es cierto que la etnobotánica es vista como una disciplina científica a partir de la definición dada por Harshberger (1896), en el Perú ya se habían desarrollado trabajos de este tipo en los primeros años de la época colonial (cuadro 1). Ugent y Ochoa (2006) manifiestan que la mayoría de ellos fueron realizados por cronistas que no solo tomaron nota sobre los productos agrícolas, sino que también detallaron las características morfológicas, cultivo y usos nativos de diversas plantas. Entre los trabajos más resaltantes mencionan lo hecho por Pedro Cieza de León (1553, 1554), quien describe las plantas alimenticias usadas por los indios que observó durante sus recorridos por la costa occidental de América del Sur, desde Cartagena hasta el Perú y los escritos de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535). Desde el punto de vista botánico los trabajos más importantes son los realizados por José de Acosta (1590) en su *Historia Natural y Moral de las Indias* y Fr. Bernabé Cobo (1653) en su *Historia del Nuevo Mundo*. Para estos autores “Ambos libros contienen una riqueza de información sobre las especies económicas del Perú, incluyendo información sobre su morfología, distribución, cultivo y usos”.

Los estudios etnobotánicos, en el Perú, se iniciaron en 1778 con Ruiz, Pavón, Dombey y los dibujantes José Brunete e Isidro Gálvez quienes llegaron en busca del “oro amargo” *Cinchona* spp. (Gonzales, 1988). “Sus exploraciones permitieron registrar y describir varias plantas medicinales utilizadas por los indígenas, algunas de ellos fueron: la yerba de San

Martín Sauvagesiaciliata útil para los molimientos y efectos de pecho, el achiote Bixa Orellana fo. leiocarpa (Kuntze) J.F. Macbr., cuyas semillas eran reputadas como excelentes diuréticos, el aitaucupi Tafalla glauca Ruiz & Pav. resina utilizada para aliviar los dolores de la jaqueca, aplicándola en parches a las sienes o el matapalo Clusia rosea Jacq. resina para las relajaciones o quebradras" Estrella (1995). Otro trabajo que se debe de mencionar es el realizado por Martínez Compañón Obispo de Trujillo entre 1782 y 1785, quien ordenó registrar por medio de acuarelas la flora de algunas zonas del Perú: Amazonas, Trujillo, Cajamarca, Piura, Lambayeque y San Martín. Su trabajo botánico quedó plasmado en 3 tomos, llegando en uno de ellos a registrar 138 hierbas medicinales.

El médico francés Martín Delgar (1800) determinó y describió los usos y propiedades curativas de muchas plantas y aunque su trabajo no fue científico sirvió para dejar un registro preliminar del uso de las mismas (Boccolini, 1980). Albán y Ángeles La Torre (2006) mencionan lo realizado por Alexander Von Humboldt (1802) y Antonio Raimondi (1850), quienes sumaron a sus colecciones plantas de uso medicinal. Pablo Macera (Información Oral, Marzo 2010) menciona el inventario de plantas medicinales realizado en diversos distritos y provincias de Cajamarca (1850) y que se encuentra recopilado en el libro *Yerbas medicinales –Cajamarca*.

Albán y Ángeles La Torre (2006) señalan que lo hecho por Valdizán & Maldonado (1922) aportó "un enfoque contemporáneo al conocimiento de la medicina indígena en el Perú e inculcaron, en la conciencia sanitaria de la población indígena, las prácticas medicinales tradicionales realizadas por los curanderos o Kallahuayas". Los mismos autores resaltan los trabajos realizados por Cerrate de Ferreyra (1979), Duke y Vásquez (1994), Albán (1984, 1994, 1998) y Brack (1999).

Germana (2001) menciona los aportes realizados por Alexiades (1985, 1989, 1999) en su trabajo sobre los Ese-ejja y Reynel (1990) con sus estudios sobre la etnobotánica en la zona de Asháninka.

Cuadro 1 Fuentes históricas en orden cronológico

1533 Pizarro, Hernando	1585 Polo de Ondegardo, Juan
1534 Hoz, Sancho de la	1586 Acuña, Francisco de
1534 Lopez de Jerez, Francisco	1586 Briceño, Diego Davila
1535 Estete, Miguel de	1586 Fornée, Niculoso de
1535 Oviedo, Gonzalo Fernandez de	1586 Monzón, Luis de
1539 Valverde, Fr Vicente	1586 Peñaloza, Pedro Mercado de
1544 Castro, Vaca de	1586 Rivera, Pedro de
1545 Perez de Guevera, Juan	1586 Vega, Andres de
1549 Palomino, Diego	1590 Acosta, P. José de
1550 Casas, Bartolome de las	1590 Morúa, Martín de
1551 Betanzos, Juan de	1605 Lizarraga, Reginaldo
1553 Cieza de Leon, Pedro (parte 2, 1554)	1605 Santa Cruz, Pachacuti
1569 Ovando, Juan de	1609 Matos, Guillermo de
1571 Gamboa, Sarmiento de	1609 Garcilaso dela Vega Inca (parte 2, 1617)
1571 Pizarro, Pedro	1616 Herrera, Antonio
1571 Toledo, Virrey	1620 Saavedra, Cristobal de
1574 Velasco, Juan Lopez de	1638 Calancha, Fr. Antonio de la (parte 2, 1653)
1575 Roman y Zamora	1650 Contreras y Valverde, Vasco de
1576 Molina, Cristobal de (tambien 1586)	1653 Cobo, Fr. Bernabé

Fuente: Ugent y Ochoa (2006).

2.1.1 LA ETNOBOTÁNICA COMO CIENCIA

Quiroga (2007) menciona que “La relación hombre-naturaleza se remonta miles de años atrás desde que se formaron las primeras tribus y grupos sociales en distintas partes del mundo, dicha relación se mantuvo estrecha a lo largo de la historia y en los actuales tiempos modernos el hombre no puede prescindir de su medio natural. Las plantas como fuente de materia prima y medicinal demuestran la gran importancia que tienen para la vida de los humanos “

Los antecedentes de la etnobotánica, según Barrau (1976) citado por Leff (1977), “se pueden situar en épocas anteriores a la taxonomía botánica de Linneo” y considera como uno de sus precursores a Georg EverardRumph por su obra Herbarium Amboinense (1741-1756) donde

“refleja con fidelidad la nomenclatura del uso popular de las plantas en esa parte del archipiélago indonesio”.

A fines del siglo XIX Harshberger (1896) definió, por primera vez, la etnobotánica como “el estudio de las plantas usadas por las gentes primitivas y aborígenes”. Robbins, Harrington y Freire-Marreco (1916) ampliaron la definición y sugieren que esta ciencia debería incluir las investigaciones y evaluaciones del conocimiento de todas las fases de la vida entre las sociedades primitivas y los efectos del medio vegetal sobre las costumbres, creencias e historias de las tribus” (Angulo, 1999).

Antes de mencionar las diversas definiciones que se han dado sobre esta ciencia y sus alcances debemos mencionar lo realizado por Schultes, quien es considerado el padre de la etnobotánica moderna. Da Cruz (2007) refiere que sus trabajos resaltan la importancia de buscar la conservación de las plantas tropicales y del conocimiento de sus usos por parte de las comunidades indígenas.

La etnobotánica, para Bennet (1994), es una ciencia interdisciplinaria que combina el estudio del pueblo, con el estudio de las plantas y tiene además estrecha relación con otras ciencias como la taxonomía botánica y antropología, sirviendo de apoyo a la medicina, fitoquímica y a la conservación de la biodiversidad. Para Ceroni (2002), la etnobotánica nos permite conocer la concepción autóctona, de la naturaleza y el mundo de las plantas de un determinado grupo étnico, además es una de las mejores maneras de conocer el aprovechamiento de los recursos naturales, ya que todas las actividades de los seres humanos están principalmente relacionadas con las plantas. Fernández y Rodríguez (2007) mencionan que esta ciencia se ocupa de las plantas que fueron usadas por el hombre antiguo tanto en su alimentación, como en todas sus manifestaciones culturales, que nos permite indagar sobre el origen, domesticación, variabilidad y dispersión de las mismas. Germana (2001) la define como “el estudio sobre los conocimientos que las sociedades nativas tienen de su medio ambiente vegetal”. Forero (2004)

la define como una ciencia que “tiende un puente entre el conocimiento botánico puro y el conocimiento tradicional de las comunidades”, favoreciendo al desarrollo de investigaciones en plantas medicinales. La etnobotánica, según Alcorn (2001) es el estudio del uso de las plantas y las interrelaciones del hombre con ellas son un producto de la historia, en donde intervienen los medios físico y social, además de las cualidades inherentes a las plantas. Ocampo (1994) nos indica que la etnobotánica se ocupa de todo lo referente a las plantas y su relación con el ser humano; teniendo como objetivo relacionar de forma directa el medio ambiente y el aprovechamiento tradicional.

Por otro lado la mayor parte de los investigadores que han realizado estudios etnobotánicos coinciden en la necesidad de aplicar metodologías de investigación interdisciplinarias (antropología, biología, botánica, sociología, forestal, etc.), para evitar obtener resultados poco confiables. Por ejemplo, para Ocampo (1994) “los estudios etnobotánicos realizados por científicos sociales dan importantes resultados en cuanto al concepto sociocultural, referente a la enfermedad y forma de uso de las plantas medicinales, pero sus resultados en relación con la taxonomía y las condiciones naturales de distribución de los recursos son cuestionables. Mientras que en las investigaciones relacionadas con las ciencias biológicas, la información sociocultural que acompaña los resultados es escasa o poco convincente”.

El trabajo etnobotánico, para Casale (2007), no es ejercido por un sólo tipo de profesionales, sino que es multidisciplinario, ejercido por: botánicos, antropólogos, farmacéutas, químicos, historiadores y arquitectos, entre otros. Para Alban (1985) citado por Germana (2001), “la etnobotánica resulta ser un campo multidisciplinario de investigación cuyo desarrollo esencialmente dependerá de las relaciones positivas de la botánica con la antropología, etnología, lingüística, geografía, química, medicina, entre otras ciencias.” Las combinaciones de métodos, para Kvist et al. (2001) son posibles y a menudo preferibles puesto que un solo método no es capaz de cubrir toda la información deseada. Dicha combinación dependerá de los objetivos respecto al conocimiento de la flora y la cultura locales, así como también de los recursos disponibles.

Ramírez (2007) indica que los trabajos etnobotánicos, en los últimos años, se han centrado en la necesidad de catalogar el conocimiento de plantas ante la amenaza que sufre la cultura tradicional de las comunidades y los recursos naturales, principalmente los bosques tropicales.

Es preciso indicar que la etnobotánica no solo trata de estudiar los usos medicinales que se les pueda dar a las plantas, si no que intenta incluir en los mismo a todos los usos que el hombre pueda servirles para adaptarse al medio donde se desarrollan y así vencer las dificultades que puedan presentarse en él. Algunos autores, como Albán y Ángeles La Torre (2006), Casale (2007) o Reynel (1990) determinan otras categorías de uso, como son: alimentos, construcción, forraje para animales, brujería, magia, fabricación de enseres e instrumentos musicales, cosméticos, forrajes, alucinógenos, para la caza, icticidas, taninos, resinas y pegamentos.

2.1.2 LOS ESTUDIOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS

Wong et al. (2001) dijeron “La etnobotánica esta en un estado evolutivo pasando de ser un método clásico puramente descriptivo a una ciencia mas cuantificable”.

Germana (2001) nos indica que los trabajos etnobotánicos han ido evolucionando hacia una mayor amplitud, pues vienen empleando una mayor variedad de metodologías y criterios científicos.

El mismo autor agrupa a los estudios etnobotánicos en 7 categorías: estudios de tipo descriptivo, listados de plantas útiles, estudios de etnobotánica en general, estudios de etnobotánica cuantitativa, trabajos de etnobotánica y conservación, trabajos de etnobotánica y desarrollo y trabajos sobre usos específicos de plantas.

Es el carácter interdisciplinario, que ha adoptado la etnobotánica en sus metodologías, lo que le ha permitido desarrollarse como ciencia. Es así que Bermúdez et al. (2005) mencionan que el enfoque interdisciplinario ha sido clave en el desarrollo de la etnobotánica, pues ha permitido generar propuestas y estrategias de conservación cultural, de especies y ecosistemas, así como de manejo y valoración económica de los recursos del bosque.

Esta evolución nos permite hablar hoy de dos enfoques principales: la etnobotánica cualitativa y la etnobotánica cuantitativa (cuadro 2).

Los estudios cualitativos son descriptivos y según Kvist et al. (2001) “no realizan evaluaciones de valor o importancia relativa de las especies ni tampoco facilitan análisis estadísticos de resultados”. Bermúdez et al. (2005) mencionan que el desarrollo de estudios meramente descriptivos se debe en parte a que muchos investigadores enfocan sus estudios desde el ámbito de sus propias disciplinas.

El enfoque cuantitativo busca, según Alexiades (2005), determinar la importancia de un recurso o bosque para la comunidad o sociedad. La etnobotánica cuantitativa, para Germana (2001), no solo implica “la recopilación de usos que se le da a la vegetación sino que mide, según algunos parámetros, la importancia de estos conocimientos y de la vegetación útil”. Galeano (2000) y Sánchez et al. (2001) mencionan que el objetivo de las metodologías cuantitativas es evaluar la importancia del uso, así como el de proporcionar el entendimiento de los patrones de uso del bosque, la identificación de especies y de las áreas sometidas a mayor presión por explotación.

Para Centurión y Kraljevic (1996) los estudios etnobotánicos, tanto cualitativos como cuantitativos, son importantes por las siguientes razones:

- Documentación sobre el uso de recursos biológicos por diferentes culturas para cubrir sus necesidades materiales y sociales.
- La mejor comprensión para el uso integrado de bosques naturales, donde la participación de las comunidades indígenas es uno de los componentes principales.
- Documentación de especies silvestres que han dado lugar a la domesticación y comercialización de plantas para uso en la alimentación y la industria.
- La búsqueda de plantas con posibles usos medicinales e industriales.

Por otro lado, las técnicas cuantitativas han permitido la aparición de metodologías que nos permiten evaluar la importancia del uso de las plantas. Phillips (1996) las agrupa en tres enfoques principales:

A) *CONSENSO DE INFORMANTES:*

La importancia de cada uso se calcula directamente a partir del nivel de consenso de las respuestas de los informantes.

Cuadro 2 Diferencias entre la antigua y la nueva etnobotánica

	Etnobotánica cualitativa	Etnobotánica cuantitativa
Principal significado	Típicamente, el inventario etnobotánico ha elaborado listas de especies vegetales utilizadas por diferentes grupos étnicos. La denominación científica de las plantas es la principal prioridad.	Transforma los conocimientos locales tradicionales en valores relativos de uso cuantificable
Ventajas para el inventario de PPNM	Las listas pueden dar una visión de conjunto útil sobre las plantas utilizadas por una comunidad local	La cuantificación representa que: 1) Los estudios se pueden repetir y dos investigadores diferentes lograrían el mismo resultado. 2) Permite comprobar hipótesis estadísticas sobre la importancia de determinadas plantas para la población local.
Inconvenientes	1) Rara vez existe información cuantitativa sobre el nivel de uso o abundancia, sin ninguna indicación de la importancia relativa para la sociedad. 2) Las fuentes de los datos pueden ser variadas, lo que hace difícil las comparaciones y verificaciones. 3) Lleva más tiempo del que normalmente se dispone para el inventario y evaluaciones de PPNM dentro de los proyectos de desarrollo	No es biométricamente rigurosa porque no hay: 1) Un muestreo formal (la selección sistemática de parcelas lleva mucho tiempo y es costosa). 2) Ninguna o pocas repeticiones (con frecuencia 1 parcela por sitio). 3) Ninguna recopilación estadística o análisis de los datos recogidos. 4) Requiere el conocimiento de las técnicas de muestreo biométrico y sus bases teóricas para lograr un rigor estadístico.
Avances necesarios	Hay un progreso limitado en el desarrollo de técnicas para evaluaciones rápidas	Es necesario hacer un mayor uso del muestreo biométrico cuando se requieren recomendaciones para la ordenación, p.ej para reservas extractivas o áreas protegidas o de conservación.

Fuente: Wong et al. (2001).

B) UBICACIÓN SUBJETIVA:

La importancia relativa de cada uso es determinada de manera subjetiva por los investigadores, basándose en el significado cultural y uso de cada planta.

C) USOS UTILIZADOS:

El número de usos es sumado dentro de cada categoría de uso, para evaluar el valor de uso de una especie, taxón o tipo de vegetación.

Sin embargo, para Wong et al. (2001) estas metodologías presentan algunos inconvenientes al momento de análisis:

- Los datos se recogen en un solo día, lo que da una visión instantánea de las prioridades locales que pueden ser diferentes otro día debido a la disposición de ánimo o a cambios estacionales. La repetición en la toma de datos, en diferentes días o estaciones, ayudaría a reducir el error al mínimo porque se conseguiría contar con un número adecuado de informantes.
- Supone que una planta con diversos usos es más valiosa que otra con un solo uso, porque ignora la frecuencia y la cantidad recogida
- Pueden faltar también Productos Forestales No Maderables que son importantes solo para unos pocos miembros de la comunidad.

Las innovaciones que se han dado en esta ciencia son muchas. Bermúdez et al. (2005) citan las más resaltantes:

- Utilización de técnicas que permitan analizar cuantitativamente los datos recolectados, incluyendo la prueba estadística de hipótesis. Esto permite valorar con mayor precisión la importancia relativa de ciertas plantas dentro de un mismo contexto cultural y el conocimiento relativo de los informantes.
- Diseño de métodos que permiten cuantificar el valor económico de las especies no maderables en bosques tropicales, como parte de un esfuerzo por resaltar los beneficios económicos de conservar los bosques y de documentar el conocimiento etnobotánico.

- La utilización de técnicas ecológicas para estimar el impacto de la extracción de ciertas plantas útiles de sus poblaciones naturales
- La documentación de experiencias de manejo en ciertos grupos indígenas para diseñar estrategias de conservación y manejo sostenible de ecosistemas tropicales.
- El reconocimiento de los derechos de propiedad intelectual de los pueblos nativos sobre el conocimiento tradicional, así como al desarrollo de estrategias para retribuir a las comunidades por su participación en las investigaciones etnobotánicas.

Sin embargo, estos mismos autores señalan que a pesar de este desarrollo científico, en la etnobotánica no se han dado grandes cambios en la manera de realizar investigaciones etnobotánicas y que las “bases epistemológicas-teóricas realmente han cambiado poco”.

2.1.3 METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN ETNOBOTÁNICA EN PLANTAS MEDICINALES

Para Forero (2004) se puede hablar de tres etapas en el desarrollo la investigación etnobotánica de plantas medicinales:

1. Listado de plantas útiles (1900 -1970): Etapa caracterizada por los inventarios y listados de plantas útiles. Los objetivos de estos trabajos eran afines con los de la botánica económica. Solo importaba la utilidad de la planta, dejando de lado los aspectos socio-económicos del lugar de estudio.
2. Etnobotánica descriptiva (1970 -1990): Se incluyen métodos antropológicos, con lo que se logra incluir datos sobre la organización social de las comunidades, de su historia, entorno y del contexto mágico-religioso del uso de las plantas. Esto permitió que se registren temas como las sinergias en las mezclas de plantas, sobre los métodos de extracción, los sistemas de preparación, sobre las dosis efectivas, sobre la toxicidad, sobre los cuidados pre y post tratamientos, etc.

3. Etnobotánica participativa (1990 - hasta la fecha): los médicos tradicionales y Chamanes pasan a ser actores principales de la investigación. Las comunidades son gestores de su propio desarrollo por consenso y concertando con los investigadores, priorizan las necesidades y objetivos de investigación y los métodos de apropiación y socialización del conocimiento, así como la propiedad intelectual comunitaria sobre los resultados y los hallazgos.

El mismo autor menciona que los avances en la investigación de plantas medicinales deben enfocarse en involucrar a las comunidades y sus conocimientos tradicionales, con la finalidad de fortalecer, desarrollar sus culturas y recuperar el equilibrio ecológico. Además considera que, en la actualidad, los pasos para realizar una investigación etnobotánica en plantas medicinales deben ser:

- La conformación de un equipo interdisciplinario de campo (medico tradicional y alópata, etnobotánico y antropólogo).
- Elaboración de convenios y contratos de investigación.
- Dialogo de saberes entre los investigadores participantes empleando métodos interactivos modernos.
- Colección de ejemplares botánicos para identificación de especies.
- Elaboración de fichas botánicas y médicas especializadas.
- Colección de material vegetal para análisis químico, etc.
- Registros lingüísticos pertinentes.
- Elaboración de documentos para la socialización.
- Propuestas de patentes y derechos de propiedad intelectual comunitarios.

Por otro lado Martin (2001) señala la importancia de desarrollar estudios etnobotánicos que coincidan con los intereses de las comunidades en que se realicen y que vayan más allá de la simple documentación de los usos tradicionales de las plantas. Además plantea los objetivos que debe tener cualquier trabajo de investigación de este tipo:

- Establecer cuantitativamente la importancia cultural o nivel de uso de diferentes especies en la localidad seleccionada.
- Determinar la variación del conocimiento tradicional en la población y su relación con factores sociales que lo afectan.
- Determinar la abundancia, distribución y diversidad de las plantas medicinales usadas por la comunidad.
- Evaluar el impacto de la extracción de las plantas medicinales sobre el ecosistema natural.
- Analizar las estrategias etnoecológicas empleadas por la población para el aprovechamiento de plantas medicinales.
- Diseñar proyectos de aprovechamiento sostenible o estrategias de conservación de los recursos y los ecosistemas naturales que tomen en cuenta los conocimientos y tecnologías tradicionales, en comunidades locales.
- Desarrollar mecanismos para el reconocimiento público de los derechos intelectuales sobre el conocimiento tradicional en el contexto estudiado.
- Desarrollar estrategias para compensar a la población de las comunidades por su participación en las investigaciones.

Bermúdez et al. (2005), resaltaron la importancia de desarrollar proyectos que incluyan métodos cuantitativos e interdisciplinarios. Además consideran que un proyecto interdisciplinario de plantas medicinales debe constar de las siguientes fases:

1. Documentación del conocimiento tradicional: Dirigido a registrar los usos tradicionales de las plantas medicinales dentro de un contexto cultural determinado.

a. Una vez que se alcanza un clima de confianza y cooperación entre el investigador y los miembros de la comunidad, se procede a seleccionar los informantes que participaran en la recolección de especímenes botánicos y en el registro de sus usos tradicionales. La metodología dependerá de los objetivos de la investigación.

b. Se aplican técnicas antropológicas para registrar el conocimiento local, como son: las observaciones y entrevistas a determinados miembros de la comunidad. También se utilizan técnicas botánicas de colección, herborización e identificación de especímenes.

2. Determinación cuantitativa: Aplicación de técnicas cuantitativas para determinar la importancia relativa, distribución y abundancia de las plantas medicinales usadas, las estrategias etnoecológicas para el aprovechamiento de tales recursos locales, así como del patrón de variación del conocimiento tradicional en la población seleccionada para el estudio.

3. Evaluación fitoquímica, farmacológica y toxicológica: A partir de la información obtenida de las dos primeras fases se procede a la evaluación fitoquímica, farmacológica y toxicológica de las especies medicinales culturalmente importantes en el contexto estudiado.

4. Mecanismo de compensación para la comunidad: Busca compensar a la comunidad por su participación en la investigación, reconocer los derechos de propiedad intelectual del conocimiento tradicional sobre plantas medicinales y la conservación de los ecosistemas fuente y especies útiles.

Phillips (1996), menciona que la intención de aplicar técnicas cuantitativas, en las investigaciones de plantas medicinales, es el de poder determinar cuan significativo es el uso de una especie o de una comunidad vegetal para un grupo humano, así como la identificación de posibles relaciones entre los usos tradicionales y las variables ecológicas o socioeconómicas.

Otros en cambio plantean la posibilidad que los dos tipos de estudios, cualitativos y cuantitativos, se complementen. Para Kvist et al. (2001), en una primera etapa, se podría aplicar estudios cualitativos para encontrar y recolectar plantas medicinales antes de aplicar métodos más exigentes y complejos.

2.2 ETNOBOTÁNICA ASHÁNINCA

Desmechaliér y Witting (2000) mencionan que todo el Perú contiene una flora mayor a las 20 000 especies, que representa el 8% de la biodiversidad global. Brack y Mendiola (2000) señalan que el Perú cuenta 25 000 especies de plantas, de las cuales más 1 100 son plantas medicinales y 776 son plantas alimenticias. Brack (1997) indica que en nuestro país se utilizan no menos de 4 217 especies de plantas nativas, de las cuales 222 se pueden considerar domesticadas o semi domesticadas, 1700 se cultivan de forma silvestre y 2 295 se usan solo como silvestres.

El hombre amazónico ha logrado identificar y manejar una buena cantidad de especies vegetales llegando a usar entre 2 a 3 mil plantas medicinales. Esto es posible gracias a la gran biodiversidad de sus bosques y a que sus especies vegetales tienen materiales químicos tan específicos que abren la posibilidad de encontrar la cura de enfermedades tales como la artritis, diabetes, entre otras (Angulo, 1998). El conocimiento de estas plantas y su utilización como medicina tradicional para curar enfermedades y síndromes, es el patrimonio cultural más importante en la memoria colectiva de los pueblos amazónicos (Mejía y Rengifo, 1995).

Para Brack (1997) la cura de enfermedades y dolencias ha acompañado a la humanidad desde sus inicios, y las plantas han desempeñado y desempeñan un papel muy importante en esta actividad, llegando a registrarse 1109 especies a nivel nacional, de las cuales 890 se encuentran en la Amazonia. Además los medicamentos y la medicina moderna han surgido de la medicina

tradicional y se han enriquecido con los descubrimientos modernos de la bioquímica y la química.

Por otro lado Ravines y Avalos de Matos (1988) mencionan que la Amazonía reúne el 90% de la diversidad étnica del país (aprox. 72 grupos étnicos) aunque en bajas densidades relativas. En el Perú amazónico existen tres grupos nativos más grandes: los Shipibos, los Ashánincas y los Aguarunas.

De los tres mencionados los Ashánincas son los más numerosos, pues según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana (2008) representan el 26,6% del total de la población indígena amazónica. Se han establecido en las márgenes y afluentes de los ríos Perené, Ene y Tambo, entre otros. Practican básicamente una agricultura de quema y siembra. Muchas de sus plantas, cuyas propiedades medicinales fueron descubiertas a lo largo del tiempo, son utilizadas con fines terapéuticos no solo por ellos sino por gran parte de la población peruana.

Según Lamont et al. (1999) y Jovel et al. (1996), los estudios etnobotánicos en la Amazonia que se han venido desarrollando en el Perú, se han centrado en comunidades nativas e indígenas de los departamentos de Loreto, Ucayali y Madre de dios. La mayor parte de estas investigaciones han priorizado los inventarios de plantas útiles, los estudios sobre las relaciones entre las plantas y la cultura y las interpretaciones sobre el impacto de las plantas en la cosmovisión de las comunidades y su economía (Estrella, 1995).

Las principales investigaciones sobre etnobotánica Asháninca en la Selva central son las realizadas por Reynel et al en 1984 y 1990 con “Arboles vinculados con la caza entre la población nativa del curso inferior del río Perene y el río Tambo” y “Etnobotánica campo Asháninca”. Germana (2001) también incluye, entre estos estudios, lo hecho por Reynel y Alban en 1985 con “4 especies forestales con potencialidad alimenticia en la Amazonia Peruana: etnobotánica y germinación”. El mismo autor resalta lo hecho por Reynel et al en el 84 y 85, pues pone énfasis en los conocimientos nativos acerca de la relación entre los animales y las plantas y la importancia de ellos para las técnicas de caza.

Reynel et al. (1990) registraron e identificaron unas 200 plantas en las localidades Ashánincas de Betenia, Cheni, Puerto Ocopa, La Merced y Santa Ana, ubicadas en la Selva Central, de las

cuales 96 son usadas con fines medicinales. Entre 1993 y el 2000, reportó un total de 66 especies utilizadas por las comunidades Ashánincas de Camantavishi y Cutivireni, como: desinflamantes para golpes, torceduras, antidiarreicas y reconstituyentes (MINAG, INRENA, DGANP, 2002). Casanto, entre el 2005 y el 2008, presentó un listado de 100 especies utilizadas por los Ashánincas de la Selva Central.

Luziatelli et al. (2007) registraron un total de 402 plantas medicinales, principalmente hierbas, en la Comunidad Nativa Asháninca Bajo Quimiriki.

Si bien los estudios que se han dado abarcan una gran variedad de especies, existen dos magníficos ejemplos de las bondades terapéuticas del bosque amazónico: la *Uncaria tormentosa* (Willd. ex Roem. &Schult.) DC. y el *Croton lechleri* Müll. Arg., conservados por la sabiduría indígena y que están resistiendo a la experimentación del método científico. Estos estudios representaran un avance en el enfoque etnofarmacológico de la medicina tradicional como fuente del desarrollo de fitomedicamentos para el siglo XXI.

2.3 EL MUNDO Y SABER AMAZÓNICO

Schultes (1989) indica que el hombre ha podido sobrevivir, adaptarse a su hábitat y desarrollar una cultura, porque ha sabido confiar en la Naturaleza, principalmente en su vegetación.

Para Rivera (1994) el hombre amazónico concibe la realidad como una totalidad integrada por la naturaleza, la sociedad, la cultura, la economía, y la religiosidad. El mismo autor indica que el universo nativo se centra en su territorio y en las interrelaciones con sus elementos: ríos, lagunas, animales, plantas, espíritus y dioses. La naturaleza, teniendo como unidad básica al bosque, se halla vinculada tanto a su vida biológica como social, con lo cual buscan desarrollarse social y naturalmente como seres sociales y naturales. Estrella (1995) menciona que el hombre aborigen mantiene una especial relación con su entorno. En la mentalidad de estos pueblos la naturaleza se convierte en una gran sociedad, la sociedad de la vida, en la que el hombre no ocupa un lugar destacado. Gudynas (2004) menciona que los conceptos que poseen los grupos indígenas y campesinos, sobre su entorno o formas de relacionarse con el ambiente, colocan al ser humano como un elemento más dentro de la naturaleza.

Landolt y Surrallés (2003) afirman que para el pensamiento indígena, los astros y las especies vivas en la tierra no son resultado pasivo de un orden cósmico, sino, muy por lo contrario son sujetos activos que mantienen este orden por su voluntad. Es decir, los indígenas consideran que todas las entidades del cosmos y de la tierra, en particular los animales y las plantas son como personas. Zolezzi (1994) señala que el ámbito de las plantas cultivadas como el de los animales del bosque y las aguas no son entendidos como realidades aparte de la sociedad humana, como en la moderna sociedad industrial, sino que muy por el contrario, dichas representaciones otorgan el significado a las relaciones entre los hombres y la naturaleza como relaciones análogas a aquellas entre seres sociales al interior de la sociedad.

Según Hvalkof (1992), en el pensamiento Asháninka no existe una separación entre naturaleza y sociedad. La justificación de su existencia es el territorio cuya unidad fundamental lo constituye el Bosque. Para ellos solo existiría sociedad, en la medida que la naturaleza ha sido incorporada y humanizada a través de las relaciones sociales.

Para Brack (1997) los pueblos indígenas de la amazonia son centros de conocimientos tradicionales que han desarrollado prácticas, sistemas y tecnologías sobre los recursos naturales (agua, suelo, flora, fauna, clima, etc.) de su entorno para lograr vivir y sobrevivir en los complejos ecosistemas amazónicos. Según Germana (2001) “los conocimientos que los grupos nativos tienen sobre su medio ambiente natural son un gran potencial para la ciencia moderna, pues permiten guiar diversas investigaciones sobre plantas y animales y dar pautas para la formulación de técnicas de manejo del bosque de formas certeras”. Gudynas (2004) afirma que la recuperación de los vínculos de pertenencia y empatía con el entorno, así como la religiosidad hacia el ambiente que los grupos indígenas profesan “anularía el antropocentrismo occidental y abriría las puertas a una nueva relación con el ambiente”.

Brack (1997) realiza una sencilla clasificación de los saberes, prácticas, sistemas y tecnologías utilizadas por los nativos:

1. Conocimientos sobre las interacciones en los ecosistemas. A este sector pertenecen los conocimientos sobre regeneración de bosques, migraciones de especies de la fauna, inundaciones y crecidas de los ríos; características de los ambientes acuáticos, entre otros.

2. Conocimientos sobre los recursos naturales. Aquí destacan los saberes y usos de plantas (propiedades alimenticias y medicinales) y animales, tipos de suelos, comunidades y formaciones vegetales, climatología y recursos genéticos.

La pérdida de los bosques amazónicos, como consecuencia de la presión demográfica y comercial al que se han visto sometidos, ha ocasionado que se empiecen a perder los conocimientos tradicionales sobre el manejo de la flora y fauna de esta zona. La fuente de estos saberes proviene del nexo existente entre el hombre nativo y su entorno natural. Chirif (1979) menciona que la eliminación de la selva con lleva la eliminación de la cultura, la sociedad y el individuo, puesto que de ella se nutren física y culturalmente. Reynel y Albán (1985) señalan que la dependencia hacia los elementos provenientes del bosque se hace menor, caen en el olvido todos los detalles y observaciones relativos a este ámbito, tan ricamente desarrollado entre aquellos que aún perviven utilizando los patrones de vida tradicionales. Germana (2001) indica que la pérdida de territorios de bosques ha obligado a los nativos a disminuir su fuerte dependencia hacia el bosque y con ello se pierde gran parte de su cultura. Además la pérdida de su sabiduría cultural les hace sentir una menor dependencia del bosque, aun cuando está comprobado que muchas de las necesidades básicas pueden ser satisfechas con los recursos del bosque. Para Zolezzi (1994) las representaciones tradicionales entran en contradicción con el nuevo objetivo de producir para sectores fuera de la propia sociedad indígena. Así nuevos criterios en el manejo de los recursos comienzan a participar en la definición de las actividades productivas y la definición de las estrategias de subsistencia de esta sociedad en el camino irreversible de su transformación.

Germana (2001) afirma que los conocimientos nativos recién están siendo valorados por la sociedad occidental al fracasar muchos intentos de manejo de los bosques tropicales y en general debido a la problemática ambiental que se ha producido durante las últimas décadas.

Según Schultes (1989) la preservación del conocimiento acumulado durante milenios que hoy en día poseen principalmente las sociedades primitivas sobre las propiedades científicas del reino vegetal casi virgen recién empiezan a recibir la atención que se merece. A este nuevo enfoque se le conoce bajo el nombre de conservación etnobotánica.

2.3.1 COSMOVISIÓN ASHÁNINCA DE LAS PLANTAS MEDICINALES

Para Alexiades y Lacaze (1995) “Vivir en el mundo indígena, es compartir con todas las demás criaturas y formas de vida, sean físicas o espirituales, visibles o invisibles, que se cree existen”.

Germana (2001) indica que la cosmología es el conjunto de ideas, creencias y conocimientos que las distintas sociedades tienen del mundo que los rodea, incluyendo las creencias sobre su origen y la estructura del universo, sus conocimientos sobre el mundo animal, vegetal, astral y humano. Muchos pueblos indígenas creen en la madre de las plantas, un ser que ayuda a las mujeres trabajadoras con una buena producción que les permite nutrir a sus hijos. Los árboles, las lianas y las demás especies del bosque que proporcionan alimentos y otras cosas importantes para la vida y que no necesitan a los humanos para vivir también son consideradas personas. En particular, los grandes árboles, que sostienen a su alrededor muchos otros vegetales y otras especies vivas, son vistos como los grandes dueños de la selva y tratados por esta razón con gran respeto (Surrallés, 2003).

Para Casanto (Información oral, Marzo 2010) la cosmovisión del pueblo Asháninca el potencial terapéutico de las plantas está íntimamente ligado a las concepciones construidas por sus chamanes acerca de la relación del hombre con el mundo circundante. Los chamanes obran como descubridores y transmisores del poder mágico de las plantas, conocimiento recibido de un conjunto de seres sobrenaturales existentes en los diversos espacios en que está dividido el mundo Asháninca (Anexo 4). En la antigüedad todas las plantas eran silvestres, y crecían en los montes, ríos, cochas o bajiales. Quienes las sembraban eran sus “Dueños” y no los seres humanos, pero conforme estas fueron descubriéndose ante el hombre, satisfaciendo alguna

necesidad o curando determinado mal, fueron incorporándose a los huertos familiares del poblador Asháninca. Todas las plantas medicinales tienen su dueño, que las implanta, cuida y nunca abandona, porque tienen propiedad terapéutica y proyectan un poder. Cuando la planta es domesticada por el hombre los dueños no se espantan, sino que establecen vínculos de reciprocidad.

Zolezzi (1994) menciona que en la cosmovisión Asháninca el potencial médico de la flora nativa proviene y se sustenta en la relación animista establecida entre el hombre y el guardián (dueño o espíritu de la planta). Dichas relaciones son definidas por analogía con el modelo de las relaciones sociales entre los seres humanos construyendo así un modelo de relaciones ordenadas en el medio natural. En general se considera que el conjunto de los árboles, matorrales y plantas medicinales y cultivadas constituyen seres femeninos, por oposición a las animales, aves, y peces que son considerados masculinos. Macera (2003) indica que, por lo general, los dueños de las plantas son chamanes Ashánincas, transformados al transgredir las normas de reciprocidad y convivencia en la comunidad o por la acción de familiares, de algún contendiente o del dios sol.

Alexiades y Lacaze (1995) indica que existe la preocupación por mantener siempre buenas relaciones con las “Madres” o “Dueños” de las plantas o animales. Pues si por algún motivo se rompe la estabilidad, es decir las buenas relaciones porque se ha sobre cazado o sobre pescado, por ejemplo, la “Madre” o el “Dueño” se pueden “amargar” y esto puede significar la disminución o desaparición momentánea de aquella especie. Los mismos autores señalan que la Madre o el Dueño ocasionan que la gente se enferme, pues es través de la enfermedad que la especie recupera su fuerza y así se restablece el equilibrio, la estabilidad y la normalidad.

Canayo y Macera (2009) mencionan que para este pueblo las diversas variedades botánicas reciben protección de sus dueños, madres o padres. Estos son seres animados o espíritus que guardan relación protectora con esas especies. Ellos cumplen la función de guardianes de las

mismas, y pueden ser indistintamente buenos o malos, generosos o mezquinos, y tanto ayudan a curar una enfermedad como a transmitirla. Según Casanto y Macera (2003) el conocimiento Asháninka de las propiedades terapéuticas de los vegetales es un proceso de permanente aprendizaje. De allí nace la necesidad de mantener una relación permanente con los dueños respectivos. Con ellos hay que saber conversar y tratar de convencerlos mediante sueños o vuelos rituales que nos indiquen como usar el poder medicinal.

Todo este componente simbólico es imprescindible en la medicina nativa, pues las enfermedades son vistas como afecciones del alma humana, producto de desequilibrios o desencuentros entre hombre y naturaleza (Soria, 2003 y Carvajal, 2004).

3. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 MATERIALES

3.1.1 DESCRIPCIÓN DEL ÁMBITO DE DE ESTUDIO

- **Ubicación**

La recolección de muestras se realizó en la Comunidad Nativa de Churingaveni entre los 74°57'38'' Longitud Oeste y los 10°52'39'' Latitud Sur, ubicada a orillas del río Perene en el distrito del Perené, Provincia Chanchamayo, Región Junín (ver figura 1).

- **Ecología**

Según el Mapa Ecológico (2008), elaborado por el Proyecto: "Evaluación integral y Estrategia para el Manejo Sostenible de los Bosques Secundarios de la Región Selva Central del Perú", la zona de estudio pertenece a la zona de vida: bosque húmedo Premontano Tropical (bh-PT).

- **Clima**

La temperatura promedio anual, para esta zona, es de 23,2 ° C, observándose que las medias mensuales de temperatura alcanzan sus extremos máximos en los meses de octubre y noviembre (30° C) y sus mínimos en julio (16,3 ° C). Al mismo tiempo la precipitación presenta una media de 2 010 mm /año. En la zona existen meses de mayor pluviosidad (diciembre a marzo) y periodos de menos precipitación (junio a agosto) claramente marcados (Reynel y León, 1989).

Según el diagrama bioclimático de Holdridge la biotemperatura media anual varía entre los 24°C y 25.5°C, mientras que el promedio de precipitación está entre los 1 800 y 2 000 mm/año.

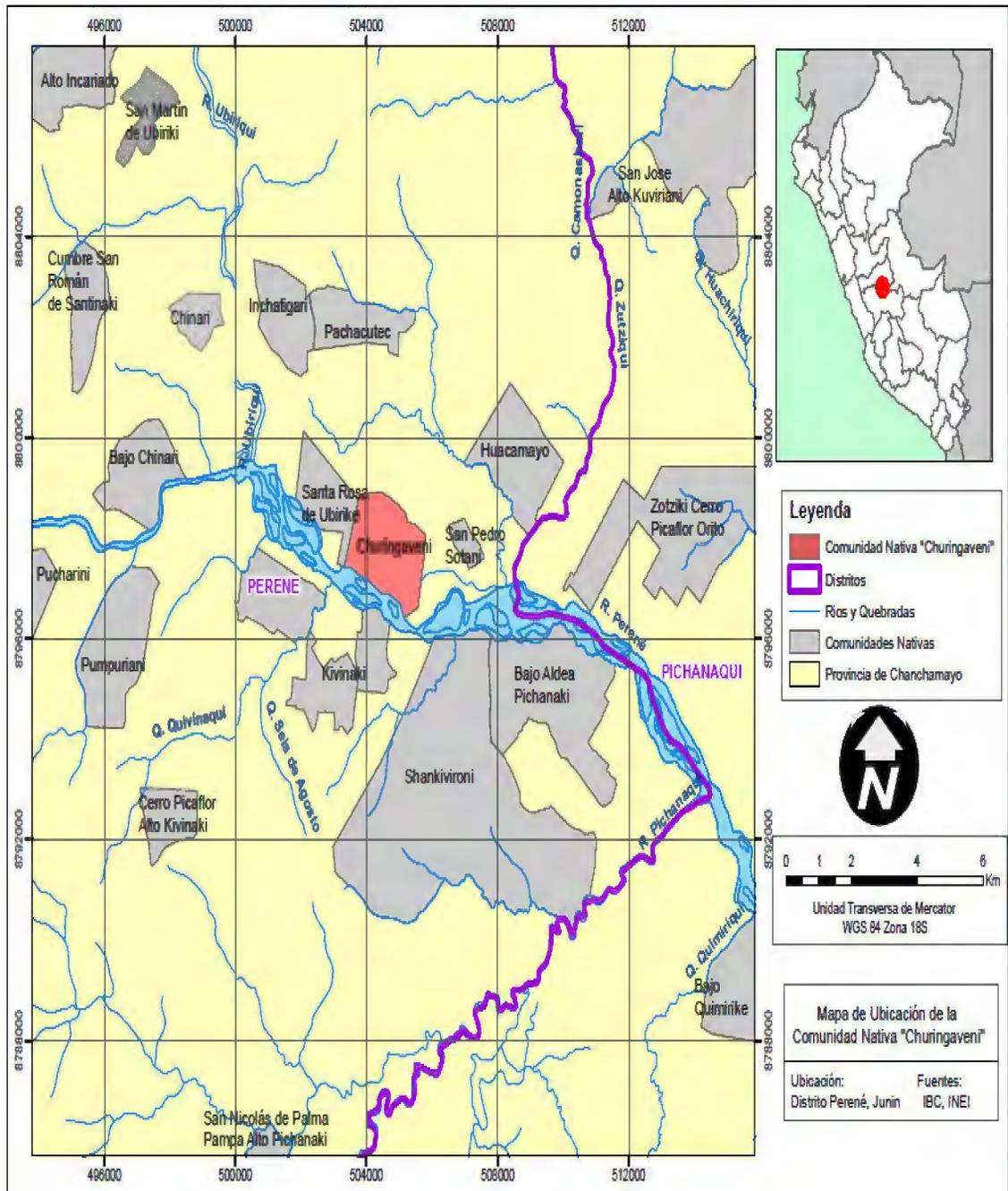


Figura 1 Mapa de Ubicación de la Comunidad Nativa de Churingaveni.

- Relieve y suelos

Según el Mapa ecológico del Perú (INRENA, 1995), el relieve topográfico en esta zona presenta una configuración colinada predominantemente. El escenario edáfico es variado y está constituido por suelos profundos, de textura media a pesada y ácidos. Entre los grupos edafogénicos, se tiene a los Acrisoles orticos, Luvisoles y Cambisoles (fértil e infértil); así como Gleysoles y fluvisoles (de gran interés agrícola).

- Vegetación

En varias zonas del distrito del Perené se puede apreciar la pérdida de bosques primarios y cambio de uso del suelo (presencia de cultivos de plátanos, cítricos y café en tierras de protección). En Churingaveni el paisaje está compuesto, principalmente, por cultivos (papaya, tangerina, piña, plátanos y yucas), purmas, pastizales y áreas degradadas (figura 2, figura 3 y figura 4).



Figura 2 Laderas degradadas por avance de la agricultura.



Figura 3 Vista de las plantaciones de plátanos en laderas cercanas a la Comunidad de Churingaveni.

Según el Mapa ecológico del Perú (1995) la vegetación en el bosque húmedo Premontano Tropical (bh-PT) está basada en un bosque siempre verde, alto y tupido, que contiene volúmenes apreciables de madera para usos diversos. Los árboles se componen de perennifolios, algunos dominantes y casi todos los emergentes son heliófilos. Entre las especies forestales que caracterizan esta zona tenemos: Tornillo (*Cedrelinga cateliformis*), Moena blanca (*Ocotea* sp), Cedro de Altura (*Cedrela montana*) y muchas otras especies de los géneros *Cordia*, *Ficus*, *Erythrina*, *Tabebuia*, *Sapium*, *Croton* y palmeras de los géneros *Socratea*, *Iriartea*, *Jessenia*, *Scheelea*, *Astrocaryum*, etc.

- Capacidad de uso mayor del suelo

En el Mapa de capacidad de uso mayor (2008), elaborado por el Proyecto: “Evaluación integral y Estrategia para el Manejo Sostenible de los Bosques Secundarios de la Región Selva Central del Perú”, la comunidad posee tierras aptas para protección-forestal, que poseen una calidad agrologica baja y que se encuentran limitadas por el suelo y la erosión (Xse-F3se).



Figura 4 Lotización y electrificación en la Comunidad de Churingaveni.

3.1.2 EL GRUPO ETNOLINGÜÍSTICO ASHÁNINCA

Según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana (INEI, 2008) los Ashánincas están conformados por 411 comunidades y cuentan con una población aproximada de 88 703 personas que representan el 26,6% del total de la población indígena amazónica censada. Casanto y Macera (2003) nos indican que se encuentran distribuidos entre los departamentos de: Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, Loreto, Pasco y Ucayali; en las cuencas de los ríos: Tambo, Ene, Perene, Alto Apurímac, Pichis, Pachitea, Alto Ucayali, Bajo Urubamba, Satipo y Yurua.

El proceso de evangelización del pueblo Asháninca se inicia a partir de 1635 con la llegada de misioneros dominicos y franciscanos, quienes fundaron una misión en el Cerro de la Sal para la población Asháninca y Amuesha y establecieron, en 1645 y 1649, asentamientos para la población española. Resentidos por los malos tratos dados por los españoles y molestos por los

buscadores de oro, pronto pusieron fin a estos establecimientos. Aunque no es hasta la rebelión de Juan Santos Atahualpa (1745) que se frenan, por aproximadamente 100 años, las pretensiones colonizadoras y misioneras de los españoles (INEI, 2008).

Myers (1988) indica que a mediados del Siglo XIX se reinicia la colonización de la Selva Central como parte de una política de Estado, que se vio reforzada con la aparición del ferrocarril en la Sierra Central y la fiebre por el caucho. Como consecuencia de ello, la población Asháninka disminuyó al iniciarse un sistema de esclavitud en estos territorios.

Los misioneros adventistas retoman el trabajo misional a mediados de 1920 y son seguidos por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) en 1950.

Con la promulgación de la Ley de Comunidades Nativas (1974) se reconocen los derechos territoriales de diversos pueblos étnicos. Muchas de las aldeas que habían aparecido como resultado de las etapas de contacto anteriores o por la colonización del territorio por parte de los campesinos andinos se acogieron a esta legislación, creándose así muchos otros asentamientos (INEI, 2008).

Los Asháninkas fueron una sociedad muy golpeada por el conflicto armado interno debido al alto número de víctimas directas. Cerca de 10 mil Asháninkas fueron desplazados forzosamente a los valles del Ene, Tambo y Perené ; 6 mil personas fallecieron y cerca de 5 mil personas estuvieron cautivas por PCP-SL Luminoso, además se calcula que durante los años del conflicto desaparecieron entre 30 y 40 comunidades Asháninkas (CVR, 2003).

En la actualidad la sociedad Asháninka afronta otro tipo de problemas causados por la exploración de Hidrocarburos en las cuencas de los ríos Ene, Tambo, Perene y Pichis (INEI, 2008).

- Características económicas

La agricultura es la principal actividad económica de los Asháninkas, siendo los cultivos más difundidos, la yuca, el plátano, el maíz, el maní, la sachapapa, la pituca, el camote, el arroz, el frijol, los cítricos, la caña de azúcar, las piñas y los frutales. La agricultura comercial ha logrado un gran desarrollo en este grupo, especialmente en las comunidades localizadas en los

valles de los ríos Perené y Satipo, dedicadas al cultivo del achiote, café, frutales y yuca (GEF-PNUD-UNOPS., 1997).

La caza y pesca son otras importantes actividades económicas. La pesca se realiza con frecuencia tanto en su modalidad individual como colectiva y a fin de complementar la cantidad de proteína obtenida en estas dos últimas actividades (GEF-PNUD-UNOPS, 1997).

La extracción maderera con fines comerciales es también una actividad importante para este grupo, en especial en la zona del río Tambo y Alto Ucayali. Además, muchos Ashánincas participan estacionalmente como obreros en la extracción de madera (GEF-PNUD-UNOPS, 1997).

- CC NN de Churingaveni

Churingaveni fue inscrita por el Estado peruano en el año 1975 y titulada uno después por el Ministerio de Agricultura. La comunidad cuenta con un área de 376 hectáreas y según fuentes locales la población está conformada por 102 familias y 400 habitantes.

Su autoridad máxima, hoy, es el jefe Alfredo Manuel Gale. También posee, desde mi punto de vista, dos organizaciones principales: la conformada por los seguidores de la iglesia evangélica y que reúne a gente de ambos sexos; y la otra es el club de madres que entre sus funciones principales está el de realizar trabajos de refacción en la escuela o de cualquier otra infraestructura comunal y es la encargada de la administración del comedor comunal.

Con el apoyo del Gobierno Central, el Municipio Provincial del Perene y PRONAMACHS es que los Ashánincas realizaron la construcción de la posta de salud (1992-1995), la construcción de una carretera no asfaltada (1998) y un colegio primario/secundario (1998). La educación que se imparte en este centro educativo no es bilingüe. Asimismo cuentan con dos técnicos enfermeros, que son los encargados de realizar las curaciones y diagnósticos ante problemas de salud que se presenten. Además todo alumno de la escuela cuenta con su propio seguro de salud.

El único servicio básico que existe es el de agua potable, el cual se concretó el año 1992 con el apoyo de Proyecto Especial Pichis Palcazu (PEEP). La luz eléctrica recién llegara este año con el apoyo de Electrocentro que beneficiara a 72 familias, además se está viendo la manera de incluir a la comunidad en el programa piloto “Usos productivos de la electricidad en Junín” que desarrolla la ONG Swisscontact junto con el Ministerio de Energía y Minas.

La actividad económica más importante, como en la mayoría de comunidades Ashánincas, es la agricultura, siendo sus principales productos: la piña, yuca, plátanos y cítricos (tangerina). También se dedican a la caza y la pesca, así como a la crianza de animales menores como gallinas o patos, los cuales representan su principal fuente de proteínas.

3.2 METODOLOGÍA

El método que se utilizó en el presente estudio de etnobotánica medicinal constó de técnicas cualitativas para la colecta de la información y procesamiento de datos (Lerner, 2003).

Esta fase de campo constó de 2 ingresos de 15 días cada uno, entre los meses de Julio y Agosto, con la ayuda de Enrique Casanto y 2 colaboradores locales, personas adultas, a quienes se les explicó detenidamente los objetivos y metodología a seguir.

3.2.1 ETAPA PREPARATORIA

Antes de iniciar los trabajos, se conversó con el jefe Alfredo Manuel Gale para explicarle los objetivos y alcances de la presente investigación para la obtención de un permiso que nos permita realizar la investigación etnobotánica en esta zona de estudio, y al mismo tiempo dejar en claro que no se comprometerán las costumbres ni creencias de los pobladores al momento de realizar los trabajos de colección botánica y registro de los usos de las plantas medicinales en la Comunidad de Churingaveni.

Cabe indicar que para el Jefe no era necesario convocar a una asamblea ni discutir los objetivos de la investigación con toda la comunidad, pues el área de trabajo no involucró propiedades privadas

3.2.2 FASE DENDROLÓGICA

Se realizaron caminatas etnobotánicas por los lugares más representativos de la comunidad para la colección del material botánico, dándole preferencia a las muestras con material fértil (con flores y frutos).

La selección de las muestras fue decidida por nuestro informante y sus colaboradores.

- Colección

Se coleccionarán 4 muestras por planta con material fértil y 2 en caso de no poseyeran flores o frutos. Cuando se trató de yerbas se recolectó 2 muestras de la planta completa, es decir con raíz (Marcelo, información oral, Mayo 2010). Teniendo especial cuidado en obtener muestras completas, es decir con: ramitas terminales, hojas, flores, frutos y otras partes vegetativas (Kroll y Marmillod, 1992).

- Preservado

Se sumergió cada muestra, por algunos segundos, en un recipiente con aguardiente para luego proceder a envolverlas con papel periódico (Marcelo, información oral, Mayo 2010). Esto evitó el deterioro de las muestras por desprendimiento de sus partes o ataques de hongos (Kroll y Marmillod, 1992).

Cabe mencionar que, en las instalaciones del Herbario Mol de la Facultad de Ciencias Forestales, se reforzó el preservado de las muestras humedeciéndolas con alcohol etílico al 60% (Daza, información oral, Agosto 2010).

- Prensado

Las muestras se prensaron para evitar el enrollamiento por deshidratación y facilitar su secado. Se colocaron una sobre otra, encarpetadas cada una con papel periódico y separado entre sí por láminas corrugadas de cartón, evitando que sobre salgan del papel. Algunas hojas debieron ir volteadas para tener a la vista los dos lados del limbo (Kroll y Marmillod, 1992).

Estas muestras fueron guardadas herméticamente en bolsas de polietileno para su traslado a Lima y posterior reconocimiento en el herbario del Museo de Historia Natural de San Marcos.

3.2.3 TRABAJO DE HERBARIO

Esta fase se llevó a cabo en Lima y se dividió en dos partes: Secado y determinación.

El secado se realizó en el horno del Laboratorio de Secado de la Facultad de Ciencias Forestales-UNALM, evitando perder los colores naturales de las muestras. En algunos casos fue necesario cambiar los papeles periódicos por papel corrugado y ajustar periódicamente la prensa (Kroll y Marmillod, 1992).

La determinación taxonómica, de las especies medicinales de esta Comunidad Asháninca, estuvo a cargo de M. Sc. Asunción Cano integrante del Herbario del Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de San Marcos, quienes determinaron, las muestras botánicas, empleando las claves disponibles en los trabajos de la especialidad, como: Flora of Perú (Macbride et al. 1936 y siguientes), Flórula de las Reservas de Iquitos, Perú (Vásquez, 1997), entre otras. Luego las determinaciones fueron corroboradas con las descripciones detalladas e imágenes fotográficas y finalmente, en los casos necesarios, confrontadas con las colecciones botánicas (herbario).

En los casos en que el material botánico fue estéril no se pudo realizar las determinaciones hasta el nivel de especie.

3.2.4 FASE DE ENTREVISTA

El registro de los usos se llevó a la par de la colección de muestras botánicas, con lo cual el informante vio las plantas en su estado natural. La conversación, en esta primera fase, se enfocó hacia el reconocimiento de las plantas, sus nombres locales, la identificación de sus usos y formas de empleo por parte de los comuneros (Lerner, 2003).

Este trabajo fue complementado con el desarrollo de una entrevista semi-estructurada (Anexo 2). Las preguntas se hicieron sin seguir un orden específico y se fueron dando conforme se desarrolló la conversación. Además se empleó material botánico para proporcionar mayor dinámica a la entrevista y así evitar generalidades acerca de su utilización (Lerner, 2003). Los testimonios fueron registrados en una libreta de campo y organizados por especie.

De esta manera se cubrió cada detalle del registro etnobotánico.

Nuestro informante Enrique Casanto Shingari es un conocedor del uso de las plantas medicinales en la Comunidad Nativa de Churingaveni.

Don Enrique pertenece al grupo étnico Asháninca, nació en 1956 en la Comunidad Nativa Belén (provincia de Oxapampa, región Pasco) y sus apellidos son términos clánicos Ashánincas. Tuvo diferentes experiencias con los problemas de salud en la selva central. En 1984 fue promotor voluntario de salud en la Comunidad de Kivinaki (provincia Chanchamayo, departamento Junín). En los años siguientes asumió tareas de vacunador y promotor voluntario en diversas poblaciones de la selva central. En 1985 viajó a Viena (Austria) para colaborar en el estudio de la uña de gato dirigido por el doctor Klaus Keplinger.

Además ha publicado diversas investigaciones sobre aspectos culturales, económicos y sociales de las comunidades Ashánincas y tiene un conocimiento directo de la botánica y la medicina tradicionales asháninca. Esta es la razón por la cual lo hemos elegido como principal informante en los estudios etnobotánicos de la presente tesis.

Cabe indicar que solo entraron en la evaluación aquellas plantas factibles de alcanzar a partir de estudios de campo. Además se consideró, en el análisis, el registro de información.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 DETERMINACIÓN BOTÁNICA

Se colectaron un total de 33 muestras vegetales distribuidas en 18 familias taxonómicas, una no fue identificada y para seis de los especímenes se llegó solamente hasta nivel de familia (Cuadro 3). Esto último pudo deberse a que algunas muestras no contaron con material fértil (flores ni frutos), debido al corto trabajo de campo.

Cuadro 3 Determinación botánica de las 33 muestras recolectadas.

1	Cherioquishi	<i>Serjania sp</i>	SAPINDACEAE	Liana
2	Achomiyoki	<i>Centropogon sp.</i>	CAMPANULACEAE	Arbusto
3	Aiquintsishi	<i>Dioscorea sp.</i>	DIOSCOREACEAE	Arbusto
4	Aroshishi	N.N	SOLANACEAE	Hierba
5	Atsicanentantsishi	<i>Anthurium croatti</i>	ARACEAE	Liana
6	Cachoshiri	<i>Tradescantia zania</i>	COMMELINACEAE	Arbusto
7	Cainimpiroqui	<i>Acalypha stricta</i>	EUPHORBIACEAE	Liana
8	Cainto	<i>Dieffenbachia sp.</i>	ARACEAE	Liana
9	Camaarishi	<i>Sanchezia xantha</i>	ACANTHACEAE	Hierba
10	Camatoshi	<i>Mikania cordifolia</i>	ASTERACEAE	Arbusto
11	Canirisama	N.N	EUPHORBIACEAE	Liana
12	Carentsashiri	<i>Xiphidium cf. Caeruleum</i>	HAEMODORACEAE	Arbusto
13	Catoroshi	<i>Paspalum sp.</i>	POACEAE	Arbusto
14	Catsipeequishi	<i>Bacharis trinervis</i>	ASTERACEAE	Arbusto
15	Chovitsishi	<i>Chondrodendron cf. tamentasum</i>	MENISPERMACEAE	Liana
16	Cochetsishi	<i>Costus laevis</i>	COSTACEAE	Arbusto
17	Coyeshi	<i>Cymbopogon citratus</i>	POACEAE	Arbusto
18	Emereshi	<i>Scleria sp.</i>	POACEAE	Arbusto
19	Iranstishi	<i>Hesperoxiphium sp.</i>	IRIDACEAE	Arbusto
20	Isaavanareshi	N.N	N.N	Hierba
21	Maranquibenki	N.N	CYPERACEAE	Arbusto
22	Mencorishi	<i>Coniza bonariensis</i>	ASTERACEAE	Arbusto
23	Nijashi	<i>Ruellia blechum</i>	ACANTHACEAE	Arbusto
24	Oyecharishi	<i>Dichorisandra sp.</i>	COMMELINACEAE	Arbusto
25	Parentzipa	<i>Himatanthus sucuuba</i>	APOCYNACEAE	Árbol
26	Piirishetaquishi	N.N	FABACEAE	Liana
27	Piyoroshi	<i>Vernanthuria patens</i>	ASTERACEAE	Hierba
28	Quepiashi	<i>Asplundia acuminata</i>	CYCLANTHACEAE	Hierba
29	Sampetacashi	<i>Geogenanthus poeppigii</i>	COMMELINACEAE	Arbusto
30	Shavetashi	N.N	ASTERACEAE	Arbusto
31	Shipetashir	N.N	ASTERACEAE	Arbusto
32	Tompetsishi	<i>Schizolobium sp.</i>	FABACEAE	Liana
33	Yentsiri	<i>Dieffenbachia sp.</i>	ARACEAE	Hierba

La figura 5 nos muestra las 7 familias taxonómicas más representativas en las 33 especies vegetales recolectadas: Asteraceae (19%), Commelinaceae (10%), Araceae (10%), Acanthaceae (6%), Fabaceae (6%), Poaceae (9%) y Euphorbiaceae (6%). Mientras que las familias que solo tienen una especie conforman el 34% del total. Un estudio etnobotánico realizado en la Comunidad Nativa Asháninca Bajo Quimiriki reportó resultados similares en términos de las familias a excepción de las Acanthaceas que fueron registradas en menor proporción. En cambio las Familias registradas por Reynel et al. (1990) difieren mucho a excepción de las Euphorbiaceas.

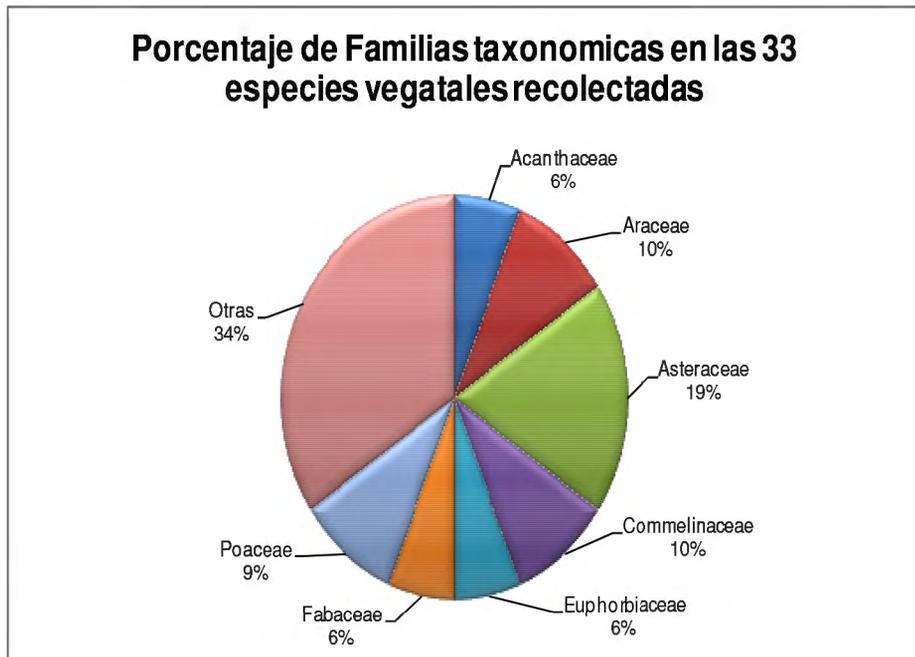


Figura 5 Porcentaje de Familias botánicas identificadas en las 33 especies vegetales.

Un estudio etnobotánico realizado en las Comunidades Yaneshas de San Pedro de Pichanaz, Loma Linda y Tsachopen en la Selva Central (Bourdy et al, 2008) determinó las mismas familias aunque en menor proporción.

La prevalencia de las Asteráceas, Aráceas y Euphorbiaceas, en esta zona de estudio, es reafirmada por Vásquez et al. (2005), quienes afirman que son las familias comúnmente encontradas en la Selva Central Peruana. La presencia de Euphorbiaceas, familia pionera en las fases de sucesión de un bosque secundario, podría ser un indicador de actividades antrópicas en los bosques de esta zona de estudio por parte de los comuneros y colonos cercanos a la Comunidad de Churingaveni.

Cabe mencionar que, probablemente el que no se haya reportado lluvias, durante los meses de Mayo, Junio y Julio imposibilitó que se puedan obtener un mayor número de muestras botánicas.

4.2 REGISTRO ETNOBOTÁNICO

La entrevista con Enrique Casanto Shingari permitió registrar el principal uso medicinal de las 33 muestras botánicas, así como registrar la parte usada, forma de preparación, dosis y otras indicaciones de las especies vegetales recolectadas (Cuadro 4 y 5).

La mayor parte de estas especies vegetales fueron herbáceas encontradas en las faldas de los cerros y bosques secundarios cercanos a la Comunidad de Churingaveni. Este resultado difiere al obtenido por Reynel et al. (1990), donde se colectaron 62 especies arbóreas y 11 herbáceas con uso medicinal. Sin embargo se asemeja a lo obtenido por Luziatelli et al. (2007) quienes caracterizaron, en un estudio realizado en la Comunidad Nativa Asháninca Bajo Quimiriki, 209 herbáceas y 35 arbóreas con ese mismo uso.

Cuadro 4 Uso principal de las plantas medicinales más utilizadas en la Comunidad de Churingaveni.

1	Achomiyoki	Mel de la vista: conjuntivitis.	Las hojas.	Hervir las hojas por 5 minutos.	Aplicar gotas de la infusión obtenida en los ojos.	Una a 2 gotas en cada ojo 3 veces al día durante 2 o 3 días.	Inmediato.	Uno mismo.	En la mañana, mediodía y noche.
2	Aiquintsishi	Mal de la dentadura: muela picada	Las hojas.	Estrujar las hojas.	Aplicar gotas en zona afectada y mantener presionado con un pedazo de algodón.	1 a 3 gotas de la esencia de las hojas 2 veces al día durante 1 o 2 días.	En 5-10 minutos.	Uno mismo.	En la mañana y por la noche.
3	Aroshishi	Mel de la vista: conjuntivitis.	Las hojas tiernas.	Estrujar las hojas.	Echar gotas directamente a los ojos	Una a 2 gotas en cada ojo una vez al día durante 1 o 2 días.	Inmediato.	Uno mismo.	Cualquier hora.
4	Atsicaneentantsishi	Colico abdominal.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Beber la infusión.	1/2 taza de una a 2 veces al día durante 1 o 2 días.	Inmediato	Uno mismo.	Cualquier hora.
5	Cachoshii	Acidez estomacal	Las hojas.	Hervir las hojas.	Beber la infusión.	1/2 taza 2 veces al día durante 3 o 5 días.	Inmediato	Uno mismo.	En la mañana y por la noche.
6	Cainimiroqui	Antiparasitario	Las hojas.	Hervir las hojas	Beber la infusión en ayunas.	1/2 taza 1 vez al día durante 3 días.	Inmediato	Uno mismo.	En la mañana.
7	Cainto	Antiparasitario	Las hojas.	Hervir las hojas	Beber bien cargado y en ayunas.	1/2 taza 2 veces al día durante 20 o 45 días.	Después de varios días de tratamiento.	Cualquiera.	En la mañana y por la tarde.
8	Camashishi	Mal del susto: náuseas, vómitos y diarreas.	El tallo.	Hervir el tallo.	Beber la infusión.	1/4 de taza 3 veces al día durante 2 o 3 días.	Inmediato.	Uno mismo.	Mañana, tarde y noche.
9	Camashishi	Mal de dentadura: dolor de muela.	Las hojas.	Estrujar las hojas.	Echar gotas a la dentadura picada.	1 a 2 gotas al día 2 veces al día.	Inmediato.	Uno mismo.	Cualquier hora.
10	Canisama	Para subir de peso.	El fruto.	-	Lavarse solamente los brazos, manos, muslos y pies.	1 vez al día durante un mes.	Prolongando.	Uno mismo.	En la noche.
11	Carentsashiri	Diarrea por parásitos.	Las hojas.	Estrujar y hervir las hojas.	Beber la infusión en ayunas.	1/2 taza 2 veces al día durante 2 o 3 días.	Inmediato.	Uno mismo.	En la mañana y por la tarde.
12	Cataroshi	Repelente contra insectos	Las hojas.	Estrujar/Quemar.	Sauna o frotarse en el cuerpo.	Una vez al día durante 3 días.	Inmediato.	Uno mismo.	En la mañana.
13	Catsipeequishi	Granos causados por picadura de hormigas.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Bañarse con la infusión obtenida	2 veces al día hasta que desaparezcan los granos.	Después de varios días de tr	Uno mismo o algún familiar.	En la mañana y por la noche.
14	Cherioquishi	Malestar general en niños: lloran mucho.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Bañarse con la infusión obtenida	Una vez al día durante 1 o 2 días.	Inmediato.	Uno mismo u otra persona.	Cualquier hora
15	Chovitsishi	Picadura de Mosca	Las hojas.	Estrujar las hojas.	Aplicar gotas en la zona donde está el gusano (shute).	1 a 3 gotas por un día.	Inmediato	Uno mismo u otra persona.	Cualquier hora
16	Cochetsishi	Escorbuto	El tallo.	Hervir el tallo.	Beber la infusión.	1/2 taza 2 veces al día durante 15 o 20 días.	Después de varios días de tratamiento.	Uno mismo.	En la mañana y por la tarde.

Cuadro 5 Uso principal de las plantas medicinales más utilizadas en la Comunidad de Churingaveni.

17	Coyeshi	Calvicie (premio del pelo)	Las hojas.	Hervir las hojas.	Lavarse con la infusión tibia.	Durante un mes 2 veces al día.	Prolongado.	Uno mismo.	En la mañana y por la tarde.
18	Emereshi	Fertilidad	El fruto.	Machacar y hervir el fruto.	Beber la infusión cuando la mujer este menstruando.	1/2 taza 2 veces al día por 5 días durante la menstruación durante 3 meses.	Prolongado.	La madre o el padre.	En la mañana y por la tarde.
19	Iraentsishi	Hemorragias post-parto	Las hojas y raíz.	Hervir ambas.	Beber la infusión obtenida de la raíz y bañarse con la infusión de la hoja en la parte de la vejiga.	1/4 de taza 2 veces al día durante 2 o 5 días.	Prolongado.	Uno mismo.	En la mañana y por la noche.
20	Isavanareshi	Malestar general: náuseas y vómitos.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Bañarse con la infusión obtenida	Una o 2 veces al día durante 3 o 5 días.	Inmediato.	Uno mismo.	Cualquier hora.
21	Maranquibenki	Mordedura de serpiente	El fruto.	Hervir el fruto.	Aplicar en forma de emplasto y beber la infusión bien caliente.	1/2 taza 3 veces al día mientras dure el mal.	Prolongado.	Uno mismo u otra persona	Mañana, tarde y noche.
22	Mencorishi	Mal de la vista: cataratas.	Las hojas tiernas.	Estrujar las hojas.	Echar gotas directamente a los ojos	Una gota 2 veces al día durante 5 días.	Prolongado.	Uno mismo u otra persona	Mañana y por la noche.
23	Nijashi	Mal del agua: Escalofríos, diarrea y vómitos.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Beber la infusión obtenida.	1/2 taza 3 veces al día. La duración del tratamiento será hasta presentarse mejorías.	Inmediato.	Uno mismo.	Mañana, tarde y noche.
24	Oyechanshi	Mal del arco iris: Fiebres altas y ardor en la piel.	Las hojas.	Hervir las hojas.	Aplicar en forma de emplasto y beber la infusión.	1/2 taza al día 2 veces al día. Aplicar emplasto una vez al día.	Prolongado.	Uno mismo.	Cualquier hora.
25	Parentzipa	Antiparasitario	Las hojas.	Hervir las hojas	Beber la infusión obtenida.	1/2 taza 2 veces al día durante 3 días.	Inmediato	Uno mismo.	En la mañana y por la noche.
26	Piyoroshi	Heridas por quemadura	Las hojas.	Estrujar las hojas.	Aplicar gotas en la zona afectada.	Una a 3 gotas de la esencia de las hojas. La duración del tratamiento dependerá de la gravedad de la quemadura.	Prolongado.	Uno mismo.	Cualquier hora.
27	Piinshetzquishi	Para obtener sueño	Las hojas.	Hervir las hojas.	Bañar al niño con la infusión obtenida	Varias veces una vez al día durante 3 días.	Prolongado.	Uno mismo.	En la mañana
28	Quepiashi	Verruga	Fruto maduro.	Rayar el fruto.	Aplicar en forma de emplasto en la zona afectada.	2 veces al día durante el tiempo que el mal persista.	Prolongado.	Uno mismo.	En la mañana y por la tarde.
29	Sampetazhishi	Forúnculos (desinflama)	Las hojas.	Estrujar las hojas.	Aplicar en forma de emplasto en la zona afectada.	Aplicar 1 vez al día durante 2 o 3 días.	Inmediato.	Uno mismo.	Cualquier hora.
30	Shavetashi	Mel del susto.	Las hojas.	Hervir las hojas	Bañarse con la infusión obtenida	1 vez al día durante 2 días.	Inmediato.	Uno mismo.	Cualquier hora.
31	Shipetsishi	Debilitamiento	Las hojas.	Hervir las hojas.	Bañarse con la infusión obtenida	2 veces al día durante 2 o 3 días	Prolongado	Uno mismo.	En la mañana y por la noche
32	Tompetsishi	Contra la caspa	La raíz	Machucar la raíz	Aplicar en el cuero cabelludo y enjuagar	Una vez al día entre 15 a 20 minutos durante 5 días	Prolongado	Uno mismo.	Cualquier hora
33	Yentsiri	Mordedura de serpiente	El tallo	-	Raspar el tallo y aplicar en la zona afectada	Una a 2 gotas al día durante 15 a 20 días	Prolongado	Uno mismo.	Cualquier hora

Las 33 plantas medicinales recolectadas son utilizadas para combatir 21 dolencias (Cuadro 6). Las principales dolencias tratadas con las especies vegetales registradas fueron: los males estomacales: acidez, antiparasitarios, diarreas y cólicos (18%), males mágicos: agua, arco iris y susto (12%), males de vista: conjuntivitis y cataratas (9%), males dentales: picadura y dolor (6%) y mordeduras de serpiente (6%) (Figura 6). Estos resultados son muy similares a lo obtenido por Luziatelli et al. (2007) a excepción de los problemas dermatológicos que no están registrado como dolencia en la Comunidad de Churingaveni. Aunque son distintos a lo registrado por Reynel et al. (1990) a excepción de las enfermedades estomacales. Estas dolencias fueron registradas entre las que más afectan a las Comunidades Ashánincas del departamento de Junín (INEI, 2008) (Anexo2).

Cuadro 6 Dolencias registradas en las 33 plantas medicinales.

1	Mal de vista (conjuntivitis, cataratas)
2	Mordedura de serpiente
3	Mal de dentadura (picadura, dolor)
4	Males estomacales (Acidez, antiparasitarios, diarreas cólicos)
5	Males mágicos (susto, agua, arco iris)
6	Hemorragias post parto.
7	Fertilidad
8	Para subir de peso
9	Repelente contra insectos
10	Malestar general en niños: Lloran mucho
11	Granos por picadura de hormiga
12	Picadura de mosca
13	Escorbuto
14	Calvicie
15	Caspa
16	Para obtener sueño
17	Verruga
18	Debilitamiento
19	Forúnculos
20	Quemaduras
21	Malestar general: Nauseas y vómitos

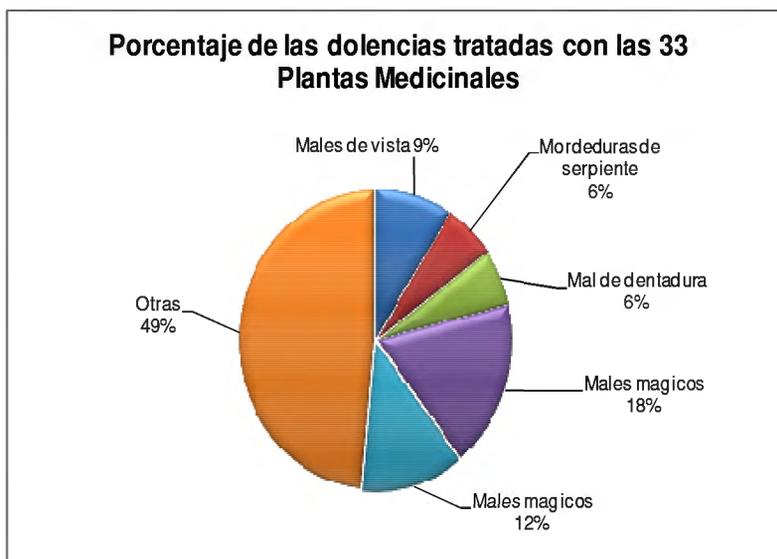


Figura 6 Porcentaje de las dolencias tratadas con las 33 Plantas Medicinales

La hoja (67%) fue la parte más utilizada dentro de las plantas medicinales, seguida del fruto (12%), tallo (9%), hojas tiernas (6%) y raíces (3%) (Figura 7). Las principales formas de preparación son a través del hervido (60%) y estrujado (22%) (Figura 8).

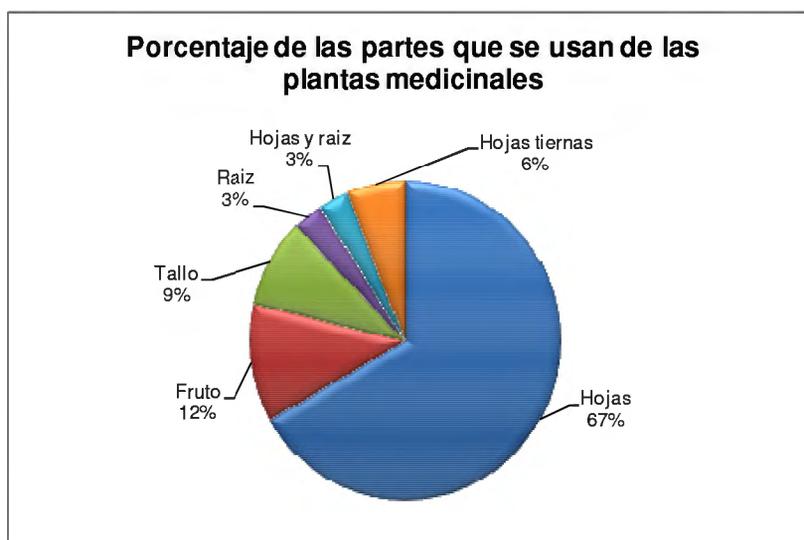


Figura 7 Porcentaje de las partes que se usan de las 33 plantas medicinales.

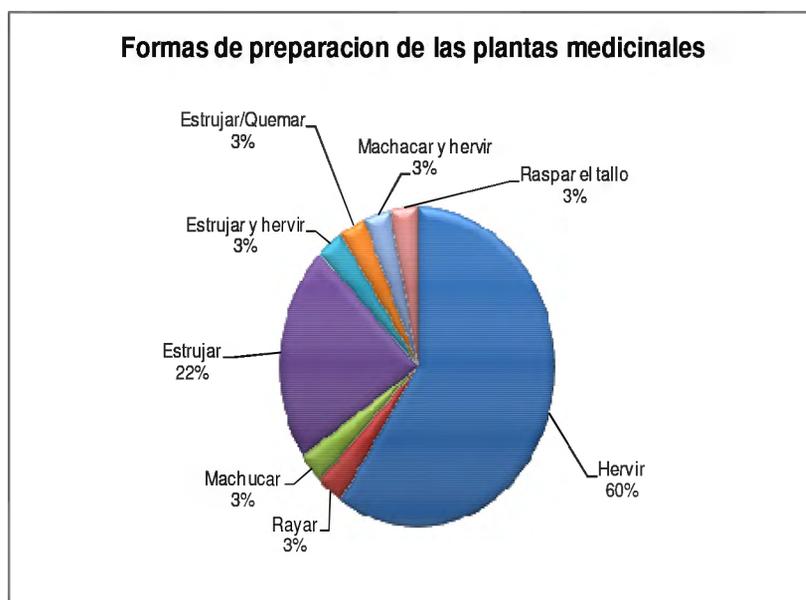


Figura 8 Formas de preparación de las 33 plantas medicinales.

4.3 RESULTADOS DEL PRESENTE ESTUDIO COMPARADOS A OTROS

Para Reynel et al (1990) las familias de uso medicinal, en las Comunidades Ashánincas de la Selva Central, más abundante son: la Moraceae, Annonaceae y Euphorbiaceae; coincidiendo con las familias encontradas por Rimarachin (2011) en la Comunidad Asháninca Arizona, en la Provincia de Satipo; pero diferentes a las halladas en el presente estudio (Cuadro 6).

Tanto Reynel et al (1990), Rimarachin (2011) y el presente estudio coinciden en los principales usos, parte más utilizada para la preparación y forma de preparación de los remedios (Cuadro 7).

Cuadro 7 Comparativo y géneros botánicos con uso medicinales el ámbito de estudio

FAMILIA MAS ABUNDANTE		
Moraceae (9%)	Euphorbiaceae (15%),	Asteraceae (19%)
Annonaceae (6%)	Moraceae (11%),	Commelinaceae (10%)
Euphorbiaceae (6%)	Piperaceae (6%)	Araceae (10%)

Cuadro 8 Comparativo de usos medicinales en el ámbito de estudio

DOLENCIAS		
<i>Dolores estomacales</i>	Problemas de piel,	Males estomacales
<i>Heridas</i>	Problemas digestivos	Males mágicos
<i>Dolor de cabeza</i>	Problemas en el sistema reproductor	Males de vista.
PARTE DE LA PLANTA MAS USADA		
<i>Hoja</i>	Hoja,	Hoja
<i>Fruto</i>	Secreción	Fruto Tallos.
<i>Corteza</i>	Corteza.	
FORMA DE PREPARACION MAS FRECUENTE		
<i>Infusiones</i>	Infusión	Hervido (Infusión)

5. *CONCLUSIONES*

- Las 33 plantas medicinales recolectadas, durante época seca, son las más utilizadas en la Comunidad Nativa de Churingaveni y corresponden a 26 especies vegetales agrupadas en 18 familias botánicas.
- El número y diversidad de especies recolectadas se vieron influenciados por la época del año en que se realizó la colección.
- Las enfermedades más frecuentes en la zona de estudio son las de tipo estomacal, oftalmológico, dental y mágico. La mayor parte de estas dolencias es tratada haciendo uso tanto de la medicina natural (plantas medicinales) como de la medicina moderna (pastillas, inyecciones, entre otros).

6. RECOMENDACIONES

- Utilizando como base el presente estudio etnobotánico, se recomienda realizar una investigación de tipo cuantitativo para determinar que tan importante son estos conocimientos y recursos para esta comunidad.
- Sería recomendable realizar la colección de plantas medicinales y recopilación de sus usos durante todo un año, es decir abarcando tanto la época húmeda como seca. Así se podrá registrar el real aprovechamiento de este recurso

BIBLIOGRAFÍA

Albán, J y La torre-Cuadros, M.A. 2006. Etnobotánica en los Andes del Perú, pp. 239-245.

Moraes R, Øllgaard MB, Kvist LP, Borchsenius F, Balslev H. (Eds.): Botánica Económica de los Andes Centrales. Universidad Mayor de San Andrés, Plural Editores, La Paz, BO.

Alcorn, J. 2001. Ámbito y objetivos de la etnobotánica en un mundo en desarrollo.

Departamento de Fitotecnia. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, MX.

Alexiades N. Miguel., 1995. Apuntes hacia una metodología para la investigación

etnobotánica. Conferencia Magistral. IV Congreso Nacional del Botánica y I Simposio Nacional Etnobotánico. Cusco, PE.

Alexiades, M y Lacaze, D. 1995. Salud para todos: plantas medicinales y salud indígena en

al cuenca del rio Madre de Dios, Perú: un manual práctico. FENAMAD-Centro de estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cusco, PE.

Angulo P y Carhuapoma M, 1999. Plantas Medicinales en Atención Primaria de Salud,

Agroindustria, Fitoquímica y Ecoturismo: Perspectivas de Desarrollo en la Región los Libertadores Wari. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Centro Regional Andino-Agencia de Cooperación Técnica del Peru. Lima, PE.

Bennet, B.C. 1994. Aspectos Económicos y sociológicos de la etnobotánica. Institute of

Economic Botany, New York Botanical Garden. Bronx, US.

- Bermúdez, A., Oliveira - Miranda, M y Velázquez, D.** 2005. La investigación etnobotánica sobre plantas medicinales: una revisión de sus objetivos y enfoques actuales. *Interciencia* 30(8): 453-459.
- Boccolini, R.** 1980. Libro de Medicina para uso de los pobres Martin Delgar. Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM. Lima, PE.
- Bourdy, G; Valadeau, C; Alban, J.** 2008. YATO' RAMUESH : Plantas Medicinales Yanehas.IRD, IFEA, PRODAPP, USM, UNMSM, Universite Paul Sabatier, HOXA, UPCH. Lima, PE.
- Brack, A.** 1997. Comunidades Indígenas Amazónicas: centros de conocimientos tradicionales. En Brack, A y Yáñez, C. (coord.) Amazonia peruana Comunidades Indígenas, conocimientos y tierras tituladas. Atlas y base de datos. GEF/PNUD/UNOPS. Lima, PE.
- Brack, A y Mendiola, C.** 2000. Ecología del Perú. PNUD. Ed. Bruño. Lima, PE.
- Carvajal, J.**2004. La cosmovisión andina de la salud. Las raíces americanas. En: Saberes de vida por el bienestar de nuevas generaciones. Restrepo A y Roberto A (compilador). Siglo de Hombre Editores – Unesco, Bogotá, CO.
- Canayo, L y Macera, J.**2009. PirokanMoatianjawekiboIniYoiaSika. XoxoBanaIbibo. Cuentos Pintados del Perú. Dueños de las plantas. Versión Shipibo-Español. Comité de Damas del Congreso de la República- Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, PE.

Carotenuto, D. 2004. Rescatar el saber milenario de las culturas indígenas. Discurso pronunciado en la ceremonia de incorporación como Profesor Honorario de la UNMSM (en línea). Lima, PE. Consultado el 2 de Junio del 2012. Disponible en <http://sitios.universia.edu.pe/noticias/principales/destacada.php?id=35880>

Casale, I. 2007. La etnobotánica en Venezuela. Congreso Venezolano de Botánica. Facultad de Ciencias. Universidad Central de Venezuela. Caracas, VE.

Casanto E. y Macera J., 2003. Los Dueños de la Serpiente. Lima Noceda Editores. Lima, PE.

Centurión, T; Kraljevic, I. 1996. Las plantas útiles de Lomerío. BOLFOR. Santa Cruz, BO.

Ceroni, A. 2002. Datos etnobotánicos del poblado de Huaylingas, Cuenca la Gallega, Morropon, Piura. Ecología Aplicada 1(1): 65- 70

Chirif, A. 1979. Salud y nutrición en sociedades nativas. CIPA. Lima, PE.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. 2003. Informe Final. Tomo V, Capítulo 2 (en línea) Lima, PE. Consultado el 12 de Enero del 2012 Disponible en:

[http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20V/SECCION%20TERCERA-Los%20Escenarios%20de%20la%20violencia%20\(continuacion\)/2.%20HISTORIAS%20REPRESENTATIVAS%20DE%20LA%20VIOLENCIA/2.8%20LOS%20PUEBLOS%20INDIGENAS%20Y%20ASHANINKAS.pdf](http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20V/SECCION%20TERCERA-Los%20Escenarios%20de%20la%20violencia%20(continuacion)/2.%20HISTORIAS%20REPRESENTATIVAS%20DE%20LA%20VIOLENCIA/2.8%20LOS%20PUEBLOS%20INDIGENAS%20Y%20ASHANINKAS.pdf)

Costa, J.P. 2003. Los chamanes de ayer y hoy. Siglo XXI editores. MX.

- Da Cruz, H.** 2007. Etnoecología y desarrollo sostenible. Ecodesarrollo – Instituto de Etnoecología y Desarrollo Sostenible. Madrid, ES.
- Desmachelier, C y Witting, F.** 2000. Sesenta plantas medicinales de la Amazonia Peruana. Ecología, Etnomedicina y Bioactividad. Gráfica Bellido SRL. Lima, PE.
- Estrella, E.**1995. Plantas medicinales amazónicas: realidad y perspectivas. FAO, Tratado de Cooperación Amazónica Secretaria Pro-Tempore. Lima, PE.
- FAO.** 2007. Situación de los bosques del mundo 2007. Organización de las Naciones para la Agricultura y la alimentación. Roma, IT.
- Fernández, A y Rodríguez, E.** 2007. Etnobotánico del Perú Pre-hispano. Ediciones Herbarium Truxillense (HUT), Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo, PE.
- Forero Pinto, L.** 2004. Contribuciones de la etnobotánica al desarrollo de la investigación en plantas medicinales (en línea). Consultado el 18 de enero del 2012. Disponible en:
http://sisav.valledelcauca.gov.co/CADENAS_PDF/AROMATICAS/CONTRIBUCIONES%20DE%20LA%20ETNOBOTANICA%20AL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20INVEST.pdf
- Galeano, G.** 2000. Forest use at the Pacific Coast of Chocó, Colombia: a Quantitative Approach. *Economic Botany* 54.
- GEF-PNUD-UNOPS.**1997. Amazonia peruana Comunidades Indígenas conocimiento tierras tituladas. Atlas y base de datos. Lima, PE.

- Germana, C.** 2001. Sistematización y análisis de los estudios sobre la relación de los grupos étnicos con la naturaleza en la amazonia peruana. Tesis (Ing. Forestal). UNALM, Lima, PE. 236p.
- Gonzales, A.** 1988. La expedición botánica al Virreinato del Perú (1777-1788). Lunwerg editores. Barcelona, ES.
- Gudynas, E.** 2004. Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible. Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES). Montevideo, UY.
- Holdridge, L.** 1987. Flora y Ecología del Perú. Gran geografía del Perú Vol. 2.
- Hvalkof, S.** 1992. La naturaleza del desarrollo: Perspectivas de los nativos y de los colonos en el Gran Pajonal. Revista Amazonia Peruana n. 21, 145-175.
- INEI.**2008. II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia 2007. Tomo I y II Lima, Perú.
- INRENA.** 1995. Mapa Ecológico del Perú. Guía Explicativa. Lima, PE.
- Jovel, EM; Cabanillas, J; Torres, GHN.** 1996. Un estudio etnobotánico de la medicina tradicional de los pueblos mestizos de SuniMirano, Loreto, Peru. Journal of Ethnopharmacology Vol.53.

- Kroll B. y Marmillod D.,** 1992. Apuntes dendrológicos del Perú. Nombre vernaculares y especies de Dantas. UNALM/Unidad Modelo de Manejo y Producción Forestal Dantas. Lima, PE.
- Kvits Lars Peter, Ore Isabel, Gonzales Andrea, Llapasca Consuelo.,** 2001. Estudio de plantas medicinales en la amazonia peruana: una evaluación de ocho métodos etnobotánicos. Folia Amazónica 12 (1-2): 53-73
- Lamont, SR ;Eshbaugh, WH ; Greenberg, AM.** 1999. La composición de especies, la diversidad y el uso de huertos familiares entre los tres pueblos Amazónicos. Botánica Económica
- Laplante, Julie.** 2004. PouvoirGuéirmédecinesautochtones et humanitaires. Université Laval. Québec, CA.
- La torre -Cuadros M.A.**2008. Ciento doce años de investigación científica sobre las etnias de la amazonia peruana pp. 171 -179. En: Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas Documentos de conservación. Fundación peruana para la conservación de la naturaleza. 7(3).
- Leff, E.** 1977. Etnobotánica, Biosociología y Ecodesarrollo pp. 99-100. En: Revista Nueva Antropología. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal MX. 2(6)
- Lerner, T.** 2003. Etnobotánica de los Recursos Vegetales de la Comunidad “Santa Catalina de Chongoyape”, Microcuenca del Rio Chancay, Distrito de Chongoyape, Provincia de Chiclayo, Departamento de Lambayeque. Tesis (Bióloga). UNALM, Lima, PE. 145p.

- López, R.** 2008. Productos Forestales No Maderables: Importancia e impactos de su Aprovechamiento. Colombia Forestal 11: 215-231.
- Luziatelli, G; Sorensen, M; Theilade, I y Molgaard, P.**2010. Ashaninka medicinal plants: a case study from the native community of BajoQuimiriki. Junín, PE. Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine.
- Martin, G.** 2001. Etnobotánica: Manual de métodos. Nordan-Comunidad. Montevideo, UY.
- Mejía, K.**1995. Diagnostico de los recursos vegetales de la Amazonia peruana. Documento técnico N°16. IIAP. Iquitos, PE.
- Mejía, K y Rengifo, E.**1995. Plantas medicinales de uso popular en la Amazonia Peruana. Lima, PE.
- MINAG-INRENA-DGANP.**2002. Expediente técnico de categorización de la zona reservada Apurímac. Reserva Comunal Ashaninka. Lima, PE.
- Myers, T.** 1988. Visión de la pre historia de la Amazonía superior. 1er seminario de investigaciones sociales en la Amazonía. CAAAP-CETA-CIIAP-UNAP-CIPA-CONCYTEC-IIAP-INC-UNAP. Iquitos, PE.
- Ocampo, R.** 1994. Domesticación de Plantas Medicinales en Centroamérica. CATIE. Turrialba, CR.
- Proyecto PD 138/02 Rev. 2 (F).** 2008 “Evaluación Integral y Estrategia para el Manejo Sostenible de los Bosques Secundarios de la Región Selva Central del Perú” Convenio INRENA - ITTO

- Phillips, O.** 1996. Some quantitative methods for analyzing Ethnobotanical knowledge, pp 171-198. En Alexiades M (Ed.) Selected guidelines for Ethnobotanical Research: a Field Manual. New York Botanical Garden. New York , US.
- Ramírez, C.** 2007. Etnobotánica y la pérdida de conocimiento tradicional en el siglo 21.(en línea). Consultado el 15 de enero del 2012. Disponible en:
<http://lib-ojs3.lib.sfu.ca:8114/index.php/era/article/viewFile/133/118>
- Ravines, R y Avalos de Matos, R.** 1988. Atlas Etnolingüístico del Perú. IADAP. Lima, PE
- Reynel, C y León, J.** 1989. Especies forestales comunes de los bosques secundarios de Chanchamayo, Perú. ICRD/UNALM. Lima, PE.
- Reynel, C; Albán, J; León, J y J, Díaz.,** 1990. Etnobotánica CAMPA-ASHANINCA con especial referencia a las especies del Bosque Secundario. UNALM-IDRC-Proyecto Utilización de Bosques Secundarios en el Trópico Húmedo Peruano. Lima, PE.
- Reynel, C y Albán, J.** 1985. 4 especies forestales con potencialidad alimenticia en la Amazonia Peruana: etnobotánica y germinación. Revista Forestal del Perú. Universidad Nacional Agraria La Molina. Facultad de Ciencias Forestales. Lima, PE, 13(1): 121-144.
- Rimarachin, G.** 2011. Inventario, Caracterización y análisis del uso de Plantas Medicinales en la Comunidad Nativa Asháninca Arizona, provincia de Satipo, Dpto. de Junín. Tesis (Ing. Forestal). UNALM, Lima, PE.57p

Rivera Palomino, J., 1994 “Pensamiento Amazónico sobre Naturaleza, Sociedad y Hombre” en Revista Electrónica Logos, UNMSM, Año 1, n 1.

Sánchez, M., A. Duque, P. Miraña, E. Miraña & J. Miraña. 2001. Valoración del uso no comercial del bosque - Métodos en Etnobotánica Cuantitativa. En: J.F. Duivenvoorden, H. Balslev, J. Cavellier, C. Grandez, H. Tuomisto & R. Valencia (eds.), Evaluación de recursos vegetales no maderables en la Amazonía noroccidental. IBED, Universiteit van Amsterdam, Amsterdam.

Schultes, R.E., 1989. El folklore botánico y la conservación de los recursos naturales. Documentos de conservación. Fundación peruana para la conservación de la naturaleza. n°4. Lima, PE.

Soria, M. Belén. 2003. Cosmovisión Asháninca. Enrique Casanto. Seminario de Historia Rural Andina- UNMSM, díptico. Lima, PE.

Surrallés, A. 2003. La vida indígena en la Amazonia. En Landolt G Surrallés (Eds.): Serpiente de agua. La vida indígena en la Amazonia A: Fundación telefónica. Lima, PE.

Ugent, D y Ochoa, C. 2006. La etnobotánica del Perú desde la prehistoria al presente. CONCYTEC. Lima, PE.

Vásquez, R; Rojas, R; Monteagudo, AM; Karla, MV. 2005. Flora vascular de la selva central del Perú: Una aproximación de la Composición florística de Tres Áreas Naturales Protegidas. Arnaldoa, 12 (1-2): 112 – 125.

Wong, L; Thornber, K; Baker, N. 2001. Evaluación de los recursos de productos forestales no madereros: experiencia y principios biométricos. Vol. 13 de Productos Forestales no Madereros. FAO. Roma,IT.

Zolezzi, E.1994. Los Ashaninkas un pueblo tras el bosque. Contribución a la etnología de los Campa de la Selva Central Peruana. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, PE. 362p.

ANEXO 1

ÍNDICES DE SALUD Y MEDICINA TRADICIONAL EN COMUNIDADES ASHÁNINCAS DEL DISTRITO DEL PERENE

Cuadro 1: Asistencia de Salud

Cuadro 2: Métodos de curación

Cuadro 3: Enfermedades y plantas medicinales

Cuadro 1: Asistencia de salud al que acude usualmente por las Comunidades Ashánincas del Distrito del Perene

Asistencia de Salud			
Curandero	Médico, enfermera, sanitario	Ellos mismos se curan	No especificado
12	22	13	5

Fuente: II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana, 2008.
Elaboración: Propia.

Cuadro 2: Métodos de curación utilizados por las Comunidades Ashánincas del Distrito del Perene

Metodo de curacion			
Solo medicamentos	Solo plantas medicinañes	Plantas medicinales y medicamentos	No especificado
7	-	21	4

Fuente: II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana, 2008.
Elaboración: Propia.

Cuadro 3: Plantas medicinales utilizadas por las Comunidades Ashánincas del Departamento de Junín

Plantas medicinales									
	Uña de	Sangre de	Malva	Piripiri	Ajengibre	Chuchuwasi	Ajos sacha	Leche de	Otros
Diarrea	5	-	-	14	-	2	-	-	35
Fiebre	2	-	-	1	-	-	-	-	7
Heridas	2	26	-	.	-	-	-	-	11
	3	-	-	-	-	-	-	-	5
Parasitos	-	-	-	-	-	.	-	6	6
Riñon	6	2	-	-	-	6	-	-	8
	-	-	-	-	-	1	2	-	7
Reumatismo	1	-	-	-	-	1	.	-	3
Dolor de cabeza	-	-	-	2	-	.	.	-	4
Infeccion	4	1	-	-	-	2	1	-	6
Tos	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Mordedura de	-	-	-	7	-	-	-	-	4
Malaria	-	-	-	1	-	-	-	-	-
	29	19	3	20	-	3	2	-	29

Fuente: II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana, 2008.

Elaboración: Propia.

ANEXO 2

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

ENRIQUE CASANTO SHANGARI

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Buenos días Enrique, como bien sabes las últimas semanas hemos venido desarrollando un estudio Etnobotánico, en la Comunidad de Churingaveni, con el fin de conocer las plantas medicinales y usos que le dan los comuneros en esta Comunidad Asháninca.

Agradeceré tu apoyo en la identificación de los usos y formas de empleo de las plantas que hemos colectado, para ello te hare algunas preguntas.

Guía de preguntas:

- a. ¿Cuáles son los principales uso o dolencia que combate esta planta?
- b. ¿Qué parte de la planta se utiliza para la elaboración de la medicina natural?
- c. ¿Cómo o cual es la forma de preparación correcta de la medicina natural?
- d. ¿Cómo se aplica o usa la medicina? y ¿Cuál es la dosis?
- e. ¿Cuáles el efecto de esta medicina en las personas?
- f. ¿Quién prepara y/o administra el remedio preparado?
- g. ¿Cuál es el horario en el que se de administrar los remedios?

ANEXO 3

DIBUJOS REALIZADOS POR ENRIQUE CASANTO

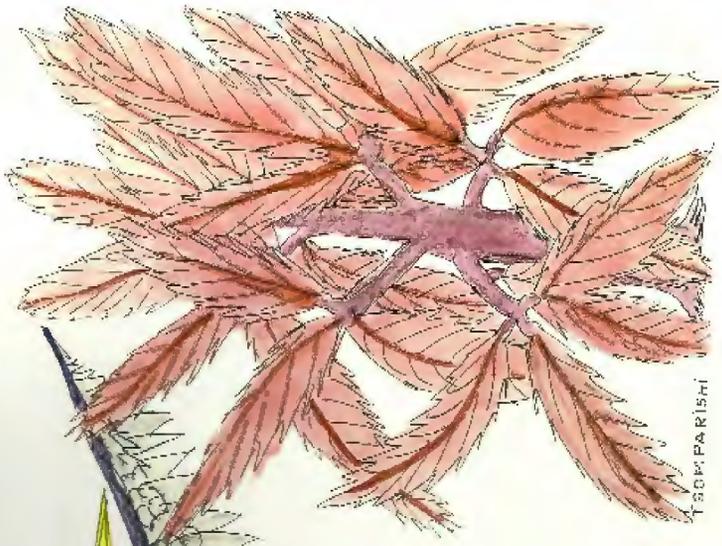
- Figura 1: Dueño de la planta Tebarishi**
- Figura 2: Dueño de la planta Tsomparishi**
- Figura 3: Dueño de la planta Capeencarishi.**
- Figura 4: Dueño de la planta Sampitonquishi.**
- Figura 5: Dueño de la planta Shinqiririshe.**



TEBAR SHI



TESARD



TSUMIPARISHI



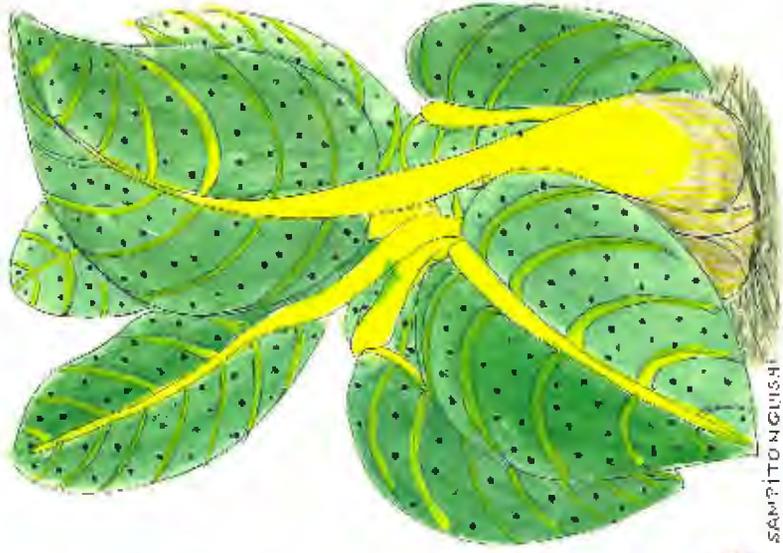
TSUMIPARI



CAPENCARISHI



SUINTO



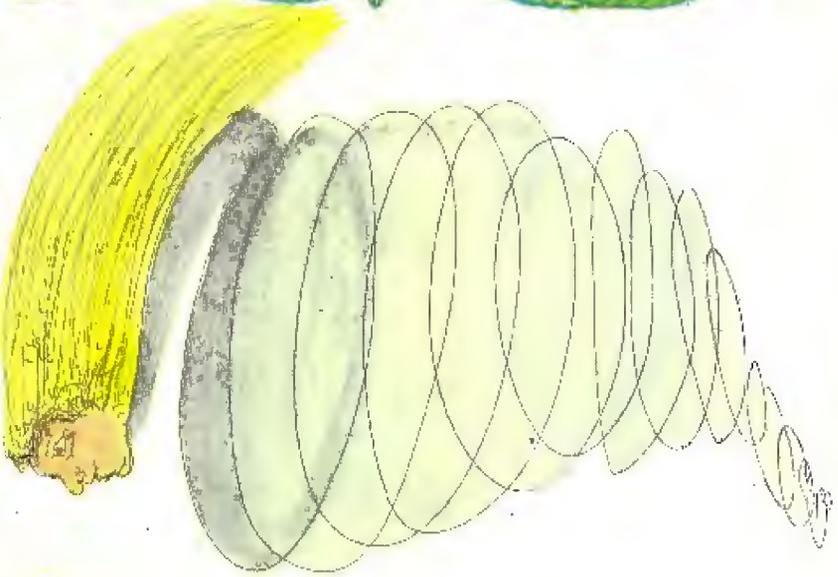
SAMPITONGUSI



SAMPI



SHINGOURISHI



SHINGOURI